

RING! -El despertar de cada Uno en Red-

BOLETÍN VIRTUAL DE LA RED AAPP -ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS-

N.º 22

Septiembre 2022

Staff

Responsable

Fernando Kluge

Adjunto

Mariángeles Alonso

Comité de edición

Claudia Fernández

Ezequiel Rueda

Comité de conexión

Daniela Gaviot (Bahía Blanca)

Inés García Urcola (La Plata)

Hugo Espínola (Asunción)

Christian Gómez (Posadas)

Asesora

Inés García Urcola

Red de Asociaciones Analíticas y
Publicaciones Periódicas -AAPP-

VI Jornada Anual

*Creaciones del sujeto, invenciones del
parlêtre*

Buenos Aires, 1º de octubre de 2022

Argumento

La propuesta para la 6º Jornada de la Red AAPP nos invita a considerar el par creaciones del sujeto e invenciones del *parlêtre* articulados a la experiencia analítica. Para comenzar a ubicar dicho par podemos oponerle otro término, el de descubrimiento. El descubrir, más propio del discurso de la ciencia, supone algo que ya estaba de antes, a diferencia de la creación y la invención que se refieren a algo nuevo. “Hay seguramente una zona semántica común entre invención y creación. La invención se opone más fácilmente al descubrimiento. Se descubre lo que ya está ahí, se inventa lo que no está. Es por ahí que la invención es pariente de la creación.”(1) Subrayamos la dimensión de lo nuevo en el par creación – invención, en tanto permite salir de cierta concepción del psicoanálisis pensado como una terapia regresiva que conduciría a un pasado que debe descubrirse y restituirse.

Hace más de un siglo Freud introdujo el dispositivo analítico como un nuevo modo de tratamiento de los síntomas anímicos. El inconsciente, ya abordado por otros autores y disciplinas, se le reveló en su vertiente creacionista. Las formaciones del inconsciente, en su carácter eventual, en su dimensión de tropiezo, sorprenden al sujeto creando nuevos sentidos. Lacan, en su retorno a Freud y a partir de su definición del inconsciente estructurado como un lenguaje, puso de relieve el mecanismo de sustitución metafórica como aquel que permite la creación de sentidos nuevos, “En la relación de sustitución reside el mecanismo creador, la fuerza creadora, la fuerza de engendramiento, nunca mejor dicho, de la metáfora.” (2).

El dispositivo analítico, en su invitación a la asociación libre y la búsqueda de un saber sobre la causa, da lugar a la interpretación que apunta a la falla de sentido, al tropiezo, que, como señala Enrique Acuña “enseña la potencia del inconsciente como un logos apofántico, creación de lo no realizado homogéneo a la causa del deseo.”(3). El sujeto en análisis produce sueños, lapsus, actos fallidos, síntomas, equívocos que permitirán nombrar los objetos de amor y deseo bajo la semántica del fantasma.

Se trata de la construcción de lo indecible, en tanto “El deseo inconsciente empuja a querer decir, dejando un resto que hace vibrar aquel vacío donde surgirá al final una frontera, diferente para cada ser dicente. Pasamos así del silencio pulsional a otro silencio, que se construye sobre un cierto uso de lo imposible de decir.” (3)

Otro silencio, luego de las vueltas dichas en un análisis, que junto a la noción de uso nos permite deslizarnos a la invención, bricolage, al *sinthoma* como artefacto, en la que, como destaca Jacques-Alain Miller (1) el acento está puesto en la creación de algo nuevo a partir de materiales preexistentes. Ya no se trata de más de sentido sino de una pragmática, de cómo hacer cosas con palabras, de qué se inventa para soportar la soledad. (4)

Ejes:

-Creación, invención

-Sujeto-parlêtre

-Inconsciente-lalengua

-Significante-letra

Notas

- (1) Miller, Jacques-Alain: “La invención psicótica”. En *Virtualia*, Revista digital de la EOL, Marzo 2007. <https://revistavirtualia.com/articulos/500/formas-contemporaneas-de-la-psicosis/la-invencion-psicotica>
- (2) Lacan, J.: Seminario 5, *Las formaciones del inconsciente*, Paidós, Bs As, Pág.: 34
- (3) Acuña, Enrique: “Que se diga. Hacia un nuevo silencio”, en *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, 2009. <http://www.aplp.org.ar/index.php/libros-publicados>
- (4) Aludimos aquí al artículo de Enrique Acuña, “H, soledad del síntoma”, en *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, 2009.

Referencias bibliográficas

- Acuña, Enrique: *Resonancia y silencio-psicoanálisis y otras poéticas*- La Plata, EdULP. 2009
- Acuña, Enrique (Compilador): *Curarse del lenguaje-locuras y psicosis*-. La Plata. El Ruiseñor del Plata. 2015
- Acuña, Enrique: “Joyce visita Macedonio: el cuerpo cáscara y el sobretodo”. En *Analytica del Sur-psicoanálisis y crítica*. N° 6, julio de 2017.
- Lacan, Jacques: El Seminario, Libro 5 *Las formaciones del inconsciente*. Bs.As. Paidós. 1998
- Lacan, Jacques: El Seminario, Libro 23 *EL sintbome*. Bs. As. Paidós. 2000
- Lacan, Jacques: *Escritos*. Bs As. Siglo XXI. 2005.
- Freud, Sigmund: “El creador literario y el fantaseo”, En *Obras Completas*. Bs. As. Amorrortu. 1997.
- Freud, Sigmund: “El chiste y su relación con lo inconsciente”. En *Obras Completas*. Bs.As. Amorrortu 1997.
- García, Germán: “¿Joyce estaba loco?”, En *Conceptual, estudios de psicoanálisis*, N° 8. La Plata. 2008.
- García, Germán: “Del síntoma y del arte”. En *Fri(x)iones-entre el psicoanálisis y la cultura*- N°1. Posadas, 2011.
- García, Leticia: La creación del inconsciente, la invención del sujeto. En: *Microscopía*, boletín mensual: <https://mibiblioteca409943864.wordpress.com>
- Masotta, Oscar: *Lecturas de psicoanálisis Freud-Lacan*. Bs. As., Paidós. 1999.
- Laurent, Eric: *Los objetos de la pasión*. Bs. As., Tres haches. 1999.
- Miller, Jacques-Alain: *Lectura del seminario 5 de Jacques Lacan*. Bs. As, Paidós. 1998.
- Miller, Jacques-Alain: *El últimísimo Lacan*. Bs. As, Paidós. 2013.
- Ortiz, Verónica y otros: La transferencia, un hecho nuevo. En: <https://redaapp.wordpress.com>



Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas
VI Jornada anual:
Creaciones del sujeto, Invenciones del parlêtre.

Participan :

Aldana Macena, Marina De La Fuente, Julia Pernía, Claudia Espínola, Daniela Ward, Carolina Sanguinetti, Fernando Kluge, Alicia Dellepiane, Leticia Garcia, Fátima Alemán, Christian Gómez, Hugo Espínola, Verónica Ortiz, Inés García Urcola, Ana Gutiérrez

Fecha : Sábado 1 de octubre 11:00 hs.

Lugar : Centro Cultural Carlos Sánchez Viamonte - Austria
2154- Ciudad de Buenos Aires.

Trasmisión por zoom.

Información e inscripciones:

Teléfono: 3764-533805

Email: asocpsiclp@gmail.com / correodelaapm@gmail.com

Auspicios :

Centro Cultural Carlos Sánchez Viamonte.

Analytica del Sur - Psicoanálisis y Crítica-

Revista Conceptual - Estudios del psicoanálisis-

Revista Fri(x)iones - Entre el psicoanálisis y la cultura-

Instituto PRAGMA - Asociación de Psicoanálisis de La Plata.

Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú.

Biblioteca Freudiana Oberá.

Biblioteca Freudiana Bahía Blanca.

Biblioteca Freudiana Iguazú.

El Ruiseñor del Plata- Ediciones de la Biblioteca Freudiana de La Plata.

LO INÉDITO

TRANSFERENCIAL *

Por *Verónica Ortiz*

“Que se diga-Hacia un nuevo silencio”

Enrique Acuña

I

El título del seminario de este año “La transferencia: un hecho nuevo” sale al cruce de una descalificación del psicoanálisis, frecuente en nuestra época: la obsolescencia. Una práctica que solo se ocuparía del pasado, de sucesos supuestamente perimidos, en lugar de tratar con la época actual, con el aquí y ahora de los hombres y mujeres del siglo XXI. El título, entonces, hace hincapié en lo nuevo. E incluso sostiene que lo nuevo es un hecho. Como quien dice *se constata que ha sucedido*. Es que el psicoanálisis, síntoma de nuestra época, ha emergido como discurso inédito.

No obstante si bien, al menos en Argentina, el psicoanálisis existe, habrá que hacerlo existir cada vez, sentándolo a la mesa del banquete social. Ya que lo que se presenta como *novedoso* (más que nuevo) es el resurgimiento y auge de los conductismos variopintos que tan bien se llevan con nuestra época neoliberal. No queda claro que el psicoanálisis sea hoy tomado seriamente; invitación a ponerlo a prueba cada vez, no solamente en los consultorios sino también en los debates públicos, en los medios de difusión, a través de publicaciones.

Encontramos lo nuevo ya en la primera página de la 27° conferencia de psicoanálisis de Sigmund Freud, titulada “La transferencia”: “[...] Y a mí me resulta



RED DE ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS-AAPP-
INVITA
SEMINARIO 2022

La transferencia: un hecho nuevo

Docentes: Verónica Ortiz- Ana Gutiérrez-Leticia García-Fernando Kluge-Alicia Dellepiane-Leonardo Vera-Guillermina Bianculli-Alejandro Sosa Dias-Héctor García de Frutos-Fatima Aleman-Daniela Ward-Hugo Espínola-Inés García Urcola-Christian Gómez

Inicio: Sábado 7 de mayo. 11:00hs
-Modalidad presencial: Centro Cultural Carlos Sánchez Viamonte. Austria 2154 - CABA. Con inscripción previa.
-Modalidad virtual: por plataforma zoom. Con inscripción previa.

Frecuencia mensual de mayo a diciembre.
Informes e inscripción:
asoepsiclp@gmail.com
correodelaapm@gmail.com

Auspicios:

Analytica del Sur Patagoniense y Celta
CETA
epm
CONCEPTUAL
Tri & Jones

imposible escamotearles este tema, pues en él podrán ustedes tomar conocimiento, por la observación, de un hecho nuevo sin cuya comprensión los procesos patológicos que hemos estudiado quedarían sensiblemente incompletos.” Si bien, y Freud lo señala, es preciso atribuir a todos los hombres normales la capacidad de dirigir investiduras libidinales de objeto sobre personas, la transferencia analítica es un hecho nuevo. ¿Por qué? Porque requiere de cierta maniobra por parte del analista para “llamar desde adentro”^[1] y así producir la apertura de la caverna en la que resultará posible escuchar no solo los dichos de alguien sino también y sobre todo- contra un fondo de silencio- las resonancias de su decir. Se trata, como sostenía Freud, de una nueva neurosis: la neurosis de transferencia, que tiene al analista situado en su centro en calidad de objeto. La maniobra del analista implica, como enseñó Lacan en “La dirección de la cura y los principios de su poder”, renunciar, precisamente, a ejercer un poder.

El epígrafe que incluyó Christian Gómez en el argumento, tomado de Charles Baudelaire, consta de un verso de “El viaje”: “Ir hasta lo desconocido para encontrar lo nuevo”. Tal vez, en la transferencia, podremos viajar hacia lo supuestamente conocido, lo familiar, que se volverá *Unheimlich*, extraño, para encontrar lo viejo conocido/desconocido que se actualiza en cada cosa que hacemos, pensamos, sentimos, para- al término del viaje- encontrar algo nuevo, un nuevo modo de vivir la pulsión, ese viejo modo de satisfacción.

Enrique Acuña también dijo sobre lo nuevo, en su libro *Resonancia y silencio- Psicoanálisis y otras poéticas*. Ya en el índice hallamos dos textos con referencias explícitas: El prefacio, “Que se diga-Hacia un nuevo silencio” y “El viejo mundo nuevo. La sociedad del acto analítico.”

En el primero nos topamos con la siguiente pregunta “¿A qué nuevo silencio se ve conducido el analista que escucha la resonancia de las palabras?” Unas frases más abajo hallamos una orientación: “Ese nuevo silencio surge después de un salto por el hueco del inconsciente, salto que va de la impotencia que hay en el síntoma, sordo ruido de la pulsión, hasta una razón final.” (¿Guiño al poema de Arthur Rimbaud que Jacques Lacan anudara a un amor nuevo?) Hacia el final del artículo, la pregunta es reformulada: “¿A qué nueva ética, que no sea del prejuicio principista, es decir, a qué política del deseo debe atender quien bordea ese saber? Esa política depende de la carencia que se logra por atravesar una experiencia inédita [...]”. La de un análisis.

En “El viejo mundo nuevo. La sociedad del acto analítico” leemos: “Podemos considerar que hay

algo de lo viejo en lo nuevo del mundo y eso hace posible conectar el lenguaje a un goce vía el síntoma que perdura. Durabilidad de una insistencia de esa naturaleza (a)temporal del objeto del psicoanálisis, que no se cansa de decir que «no hay» felicidad.”. Acuña se está refiriendo a ese apremio lacaniano a que el psicoanálisis responda al horizonte de su tiempo al considerar cómo cada época vive la pulsión. Pero también, si hay algo de lo viejo en lo nuevo, se tornará posible- por medio de la transferencia- conectar el lenguaje al síntoma, devenido así síntoma analítico.

Agreguemos, a modo de antídoto frente a la tentación de correr tras lo nuevo de modo excesivo: “Una fórmula para no correr atrás de lo novedoso como moda es pensar qué elemento se mantiene de lo viejo en lo nuevo [...]”. Es que novedoso es distinto de nuevo, en el sentido en que lo estamos tomando hoy. Lo nuevo en psicoanálisis es aquello que implica un acontecimiento. Aquello que toca el vacío del ser y transforma al sujeto. Y es que, también, el elemento viejo es una “roca viva”, casi un oxímoron que enlaza lo rocoso imperecedero con lo inédito viviente^[1].

Al final del artículo Enrique Acuña se refiere a lo nuevo en la sociedad analítica, a aquello que podemos llamar la transferencia de trabajo: “Para nosotros ahora lo que perdura es una sociedad de analistas, pero la sociedad del acto analítico no es sin otros discursos.”. Esto explica el interés de hacer psicoanálisis y crítica, como ya consta en el nombre mismo de la revista de la Red *Analytica del sur- Psicoanálisis y crítica*. Es que en las publicaciones de las asociaciones que conforman la Red se apunta a las *frixiones* entre el psicoanálisis y la cultura.

Entonces, lo nuevo de la transferencia puede declinarse en lo nuevo que implica para la vida del analizante, lo nuevo en relación a lo que podríamos llamar *el lugar del analista*, lo nuevo con respecto a otras prácticas de la palabra, terapéuticas o no, y lo nuevo en el modo de armar instituciones.

II

A partir de algunos párrafos seleccionados del escrito lacaniano “Del *trieb* de Freud y del deseo del analista” nos preguntamos cuál es la novedad freudiana sino la introducción del reconocimiento de la castración en la vida del ser humano. Considerada por él mismo una *revolución* en la línea inaugurada por las revoluciones copernicana y darwiniana, infligió una herida más al ser humano ya que resulta que tampoco es el amo de lo que cree más confiable: la conciencia. Lo inconsciente viene a horadar, a introducir la falta, la falla, el tropiezo, el desencuentro, la falta de control de aquello que creemos que gobierna nuestra conducta racional. El sueño, el lapsus, el acto fallido, el olvido, la equivocación, el chiste y, por supuesto, el síntoma, constituyen un colofón de la otra escena freudiana.

Jacques Lacan indica que en aquel elogio al amor en que consistió *El banquete* de Platón, si bien la carencia que cava el deseo permanece enigmática aunque está también conservada, solo adquiere sentido a partir del “resorte enteramente nuevo que Freud introdujo”: la castración. Esto nos lleva a articular las nociones de amor y de deseo como parte del Eros- aunque de ningún modo partes idénticas-, a tomar en consideración el amor de transferencia en su relación *sine qua non* con el deseo [iii], tanto del analizante como de aquello llamado *deseo del analista*.

Entra en escena el *ágalma* [iv]. Si seguimos la nota de traducción al pie de página [v], *imagen/prenda de amor*

de lo decible. En su octavo seminario, Lacan no acuerda con esta traducción, acercando etimológicamente el vocablo griego a un cierto brillo, significación central que apunta al objeto parcial. [vi] Este objeto agalmático es encarnado de algún modo por el analista como prenda que inaugura la transferencia- principio por el que el deseo, y no solo el amor, entra en la escena. ¿Haciendo qué? Apostando a que tenga lugar lo que Lacan llamó “la metáfora del amor”, modificando así la naturaleza del amante. Toda demanda es demanda de amor, enseñaba Lacan. La demanda que se le hace al analista- por el solo hecho de dirigirle a él las palabras- es demanda de ser amado, comprendido, apreciado. El analista acepta esa demanda, aloja al paciente en el dispositivo, pero no responde amando al paciente. Una respuesta tal implicaría quedar atrapado en el cobre del embuste del amor, tornando imposible “el oro puro del análisis” [vii] freudiano. “Alcibíades enseña el cobre del embuste del amor, y de su bajeza (amar es querer ser amado) en la que estaba dispuesto a consentir.”

Lacan le hace decir a Sócrates “el engaño de la belleza por la verdad, ciertamente, a fe mía, eso es trocar cobre por oro.”. Pero, además, “Ahí donde tú ves algo, yo no soy nada.”. Y Sócrates no admite ser algo digno de ser amado. Su esencia es ese vacío, ese hueco. El analista no responde al amor convirtiéndose en el amado, el *erómenos*. Permanece del lado del deseante, el *erastés*. Sabe que no se lo ama por las excelencias de su persona. Ya lo había averiguado Freud, durante los tumultuosos años de los inicios del psicoanálisis, cuando enredado en las transferencias de sus primeras pacientes histéricas. En la conferencia mencionada más arriba advertía: “Esperemos que el médico sea lo bastante modesto...”.

Ahora bien, el siguiente párrafo introduce otra cosa. Es que en un análisis se dan cita no solo el amor y el deseo sino también la pulsión, que implicará necesariamente la acción de algo más allá del principio de placer, más allá de todo bien que el terapeuta que ama a su paciente quiera conseguir para él. Aparecerá inevitablemente aquello que rompe la escena: la compulsión a la repetición, la reacción terapéutica negativa, el horror del sueño traumático...

El ser que habla debe vérselas con la pulsión. El lenguaje ha destartelado el instinto y nadie ha tenido más opción que convertirse en un surrealista que arma un montaje^[viii] de elementos heterogéneos, que gira y gira sin pausa ni fin alrededor del vacío que han cavado las palabras. Este montaje como programa pulsional es distinto, único para cada ser hablante, armado con elementos contingentes. Pero, una vez cristalizado, fijado a un determinado recorrido, instaurada la repetición, obliga a cumplir aquello que se nos presenta como un destino.

Además de un montaje, continúa Lacan “las pulsiones son nuestros mitos, ha dicho Freud. No hay que entenderlo como una remisión a lo irreal. Es lo real lo que mitifican, según lo que es ordinario en los mitos: aquí el que hace el deseo reproduciendo en ello la relación del sujeto con el objeto perdido.” En el *Seminario 17* Lacan llama *ciencia* a un saber amo autónomo del saber mítico^[ix] que rechaza y excluye la dinámica de la verdad. No obstante, lo excluido retorna en el inconsciente bajo la forma de un saber disjunto que resulta del encuentro ¿con qué? ¿Con algo mítico irreal? No. El saber del inconsciente resulta, por el contrario, del encuentro traumático con lo real.

En cuanto a la relación del sujeto con el objeto perdido podemos orientarnos con las operaciones de constitución del sujeto, la alienación y la separación, punto de inserción del lenguaje en el cuerpo del ser que habla, del ser dicente, según la traducción de Oscar Masotta que utilizara también en su enseñanza Enrique Acuña. Por un lado, el sujeto del inconsciente, siempre representado entre dos significantes, nunca presentado y, por el otro lado, el objeto. El objeto llamado *plus de goce* a la altura del *Seminario 16* implica la paradoja de que aquello que es pérdida, la entropía, pueda ser también suplemento.

“Los objetos que pueden someterse a provechos y pérdidas no faltan para ocupar su lugar. Pero solo en número limitado pueden llenar un papel que simbolizaría perfectamente la automutilación del lagarto, su cola soltada en la desesperación.” Debido a que el objeto falta se inaugura el reiterado circuito de la pulsión en la búsqueda de la satisfacción perdida. Puede, dijimos, asimismo haber “provecho”, objetos *a* que funcionan como tapón: los objetos oral, anal, escópico e invocante. Pero también aquellos objetos técnicos o de la sublimación que nos procuran un suplemento de goce, unos “pocos de goce”. Aunque, como no se tratará ya de *el objeto*, el perdido, se inaugura la repetición en la que siempre algo de la recuperación falla. Entonces, *Encore*, Aún...

Al verse atrapado en la red significativa, el lagarto humano se aliena y se automutila, segregando un objeto^[x]. Un lagarto tiene más suerte, la cola le volverá a crecer, mientras que el ser hablante se verá obligado a armar montajes pulsionales alrededor de su falta de cola.

“Malaventura del deseo en los setos del goce, que acecha un dios maligno. Este drama no es el accidente que se cree. Es su esencia: pues el deseo viene del Otro y el goce está del lado de la Cosa.” El dios maligno de lo real, del mal encuentro con lo real, acecha. Pero el drama humano no es el accidente que se cree, es decir, no es contingente. Es necesario: lo real es lo que no cesa de no escribirse. Lo que sí es contingente es la transferencia analítica, el encuentro con un analista, que permita un desmontaje de la pulsión y el armado de un nuevo montaje. Con los mismos viejos elementos de los que ya se disponía, armar lo nuevo.

Entre los “objetos que no faltan para ocupar el lugar” (de la falta, de la cola perdida del lagarto humano) está el analista. Aquel que paga con su persona en la transferencia poniendo en función su deseo.

La última página de *La angustia* concluye de este modo: “Lo que hace de un psicoanálisis una aventura única es la búsqueda del *ágalma* en el campo del Otro. Les he interrogado varias veces acerca de lo que conviene que sea el deseo del analista para que el trabajo sea posible allí donde tratamos de llevar las cosas más allá del límite de la angustia. Conviene, sin duda, que el analista sea alguien que, por poco que sea, por algún lado, algún borde, haya hecho volver a entrar su deseo en este *a* irreductible, lo suficiente como para ofrecer a la cuestión del concepto de la angustia una garantía real.”

El psicoanálisis- esa aventura única- consiste entonces en esta búsqueda del *ágalma* en el campo del Otro, abierto por el deseo del analista. Búsqueda que llamamos *transferencia*.

* Escrito a partir de lo dicho en la 1° clase del Seminario 2022 de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas – *Hacia lo nuevo: concepto y función de la transferencia*. La clase llevó por título *La transferencia: un hecho nuevo*, con comentario de Ana Gutiérrez y consistió, en parte, en un comentario de párrafos seleccionados del escrito lacaniano “Del *trieb* de Freud y del deseo del analista”, en *Escritos 2*.

[i] Acuña, E.: Curso breve febrero 2020. En <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2020/01/29/lacan-del-inconsciente-al-ser-diciente/>

[ii] <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/06/29/dos-veces-una-oportunidad-por-veronica-ortiz/>

[iii] Lacan, J.: *El seminario*, Libro 8, *La transferencia*, Paidós, Bs. As., 2003, “¿Cómo se puede llegar a olvidar esta cuestión?- cuál es, en esta relación tan precisamente electiva, privilegiada, como es la relación de amor, la función de este hecho- que el sujeto con quien, de entre todos los sujetos, tenemos el vínculo del amor es también el objeto de nuestro deseo.”, pág. 172.

[iv] *Ditto*: Este *ágalma* “[...] lo que hoy introduzco bajo el nombre de *ágalma* y que es el punto principal de la experiencia analítica”... “[...] gira en torno a la función fundamental del objeto”, pág. 173.

[v] Lacan, J.: *Escritos 2*, Siglo XXI Argentina Editores, 1987, pág.832.

[vi] *Ditto*iii. págs. 166/169.

[vii] En “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica” (1919) Freud se refirió al “cobre de la sugestión directa” como distinto del “oro puro del análisis”.

[viii] Lacan, J.: *El seminario*, Libro 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1987, pág. 177 “(...) una dinamo enchufada a la toma de gas, de la que sale una pluma de pavo real que le hace cosquillas al vientre de una hermosa mujer que está allí presente para siempre en aras de la belleza del asunto.”

[ix] Lacan, J.: *El seminario*, Libro 17, *El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1992, pág. 94: “El saber del amo se produce como un saber autónomo del saber mítico y esto es lo que se llama ciencia.”

[x] Lacan, J.: *El seminario*, Libro 7, *La ética*, Paidós, Bs. As., 1988, pág. 92.: “¿Pero en qué se defiende el hombre de manera diferente del animal que se automutila? La distinción es introducida aquí por la estructuración significativa en el inconsciente humano. Pero la defensa, la mutilación que es la del hombre, no se hace solamente por sustitución, desplazamiento, metáfora y todo lo que estructura su gravitación en torno al objeto bueno. Se hace por algo que tiene un nombre y que es, hablando estrictamente, la mentira sobre el mal.”

REGISTROS DE LA TRANSFERENCIA (*)

Por *Fernando Kluge*.

«A diferencia de Breuer, y por la causa que fuese, la actitud que adopta Freud le convierte en el amo del temible pequeño dios. Opta, como Sócrates, por servirle para servirse de él. Aquí, en este servirse de él, de Eros -todavía teníamos que subrayarlo-, empiezan para nosotros los problemas. Porque servirse de él, ¿para qué?»

Jacques Lacan. Seminario 8 La Transferencia (1960 -1961)

La transferencia presente: cadena asociativa y amor

El invento freudiano del analista es el de quien opera por un deseo en una práctica que no es sin la transferencia. ¿Qué rastros, registros y elaboraciones encontramos sobre ese concepto fundamental en la obra freudiana y en aquellos casos clínicos que desde su particularidad se han erigido como paradigmáticos? Responder a tal pregunta nos lleva a un recorrido por algunos artículos de Freud siempre en dialéctica con la lectura que Lacan hizo de ellos.

La primera mención del término “transferencia” se ubica en el pasaje del hipnotismo a la asociación libre, punto nodal en tanto muestra que para Freud lo primero es la cadena asociativa en la que se desplaza un afecto sobre la representación del analista; tomando entonces al amor como un error sobre la persona. En “Estudios sobre la histeria” hacia el final del texto, entre tropiezos, fracasos y detenciones del método, en la “psicoterapia de la histeria”, expone un tipo de resistencia: aquella que se juega entre el neurótico y la persona del analista. Al investigar la idea patógena se interpone en la consciencia de la enferma sus diferencias con el analista, apareciendo el obstáculo de tres maneras. Primero la enferma se cree descuidada u ofendida por el analista existiendo la posibilidad de haber oído algo contrario sobre él o el tratamiento, todo lo cual se supera con explicaciones aclara Freud. También aparece el temor a la dependencia del analista, resistencia extendida entonces a todo el tratamiento. Finalmente, como tercera posibilidad, la transferencia al analista de representaciones desplazantes emergidas durante el análisis. He allí una “falsa conexión”. Ante ello, ante el amor como “error sobre la persona” responde la abstinencia (o sea ni consentir ni sofocar según apunta Freud en “Observaciones sobre el amor de transferencia”) y el deseo del analista. Encuentro contingente, que constituye lo inédito ante los fenómenos de la transferencia para servirse del amor, para ir hacia un saber y un deseo desconocido. “Servirse” como establece el párrafo citado arriba del *Seminario VIII* que orientó la segunda clase del seminario de la red AAPP “La transferencia un hecho nuevo”, dictada por Leticia García y de la cual este escrito es efecto.

La respuesta a la pregunta del por qué del surgimiento de la transferencia en la cura se despliega en el texto freudiano “Dinámica de la transferencia”. Las condiciones de amor (efecto de las disposiciones innatas y las experiencias infantiles) se repiten con los objetos, siendo la parte inconsciente de esas condiciones de amor –clisé- las que juegan su papel en la transferencia al analista, ubicándolo en una serie psíquica y en más de un solo lugar, constituyendo así mascarar o capas del analista en la transferencia. Esas mociones del inconsciente permiten saber sobre el deseo en su carácter de “presente” en la transferencia. Lo que Jacques Lacan retomará en el desarrollo de una enseñanza que va desde la articulación de la transferencia al fantasma (1) a despegarla de la repetición ya a la altura del *Seminario 11*, tal y como señala Eric Laurent en su seminario “Entre transferencia y repetición”. Específicamente en el *Seminario 8, La transferencia*, en la clase XII(2), Lacan luego de establecer al sujeto en relación al deslizamiento de la cadena significativa y de ubicar al deseo como deseo del Otro se orientará a mostrar con la transferencia las consecuencias de ese sujeto de deseo en el interior de la práctica analítica. Lacan usa *El banquete* de Platón para introducir la transferencia por otra vía que la de articularla a un automatismo de la repetición o al registro de la necesidad, registro que lleva a un callejón sin salida como al que llegó Daniel Lagache y su articulación de la transferencia al efecto Zeigarnik(3). Se trata más bien de la transferencia como una ficción creada que involucra al analista, tal y como sucede con los fenómenos del inconsciente producidos en tanto formación para ser escuchados por el Otro. Así afirma Lacan que la transferencia se manifiesta en la relación con alguien a quien se le habla.

El comentario del diálogo platónico llevará a pensar la estructura del amor constituida por dos posiciones o lugares: *erastés* (en falta y por lo tanto el que desea como amante) y *erómenos* (el que tiene, el amado). La metáfora, según muestra la operación de Sócrates ante la declaración amorosa de Alcibíades, opera pasando de amado a deseante, de tener a la falta en relación a un vacío.

En las entrevistas preliminares, señaló Leticia García, el que va a consulta está en una posición de no saber lo que le pasa pidiendo al analista resuelva dicha falta de saber. Allí es el analista el que, desde su deseo como tal, apuesta a que haya allí un inconsciente, por la regla fundamental, haciendo que desde un significante llave se despliegue la cadena de palabras en busca de saber la causa del síntoma. Inconsciente no ontológico sino ético. El analizante es causado en su deseo de saber a partir de la presencia del analista, que Lacan en su enseñanza precisará como el lugar de objeto a, objeto causa.

Ejemplos paradigmáticos

Entre los historiales clínicos de Freud se pueden observar maniobras transferenciales en la dirección de la cura. En el comentario, hecho por quien escribe, de la clase del seminario de la red AAPP ya mencionada se trabajaron dos casos puntuales de Freud.

En “Análisis fragmentario de un caso de histeria (Caso Dora)”, la joven de 18 años llega por una transferencia generada del padre para con Freud y con dos sueños pone en juego claves transferenciales. El caso tal como lo titula Freud es fragmentario e incompleto; como el relato histórico, con olvidos y lagunas, evidenciando así el

mecanismo de la represión. Freud en su interpretación hace jugar la sexualidad infantil y el complejo de Edipo a partir del amor al padre por parte de Dora como forma de ocultar el deseo al señor K. Luego del relato del primer sueño -que es el sueño en el que la casa se incendia, ella se viste y la mamá quiere poner a resguardo un cofrecillo de joyas siendo reprochada por el padre de Dora- Freud hace el pequeño experimento de preguntarle a Dora sobre las cerillas que hay en la mesa de su consultorio. E interpone una interpretación por el lado de que jugar con fuego lleva a que los niños se mojen en la cama y que la mamá no quería evitar que arda el cofrecillo sino que se moje, etc. En respuesta Dora dice que luego del sueño sintió olor a humo y que eso no había comunicado antes. La interpretación de Freud establece que el sueño tenía que ver con él, ya que en las sesiones cuando ella no quería asociar sobre un elemento él le decía “no hay humo sin fuego”. A la vez él se pone en serie con el padre de Dora y el Señor K en tanto los tres eran fumadores impenitentes. El hecho de que ella no haya comunicado en un principio el haber sentido el olor a humo, señala lo enfáticamente reprimido en ella: el deseo de recibir un beso del señor K, que tendría sabor a humo por ser él fumador. Y eso pone en juego la transferencia con Freud de recibir un beso de él, también fumador. Como se ve hay una insistencia, con la transferencia de por medio, de saber el deseo de Dora. Y sobre ese punto es que ella hace el *acting* de abandono de las sesiones. Por lo tanto el caso se presenta como ejemplar en cuanto al manejo de la transferencia: en el epílogo Freud comenta la interrupción del caso y plantea que la transferencia es una reedición de impulsos y fantasías durante el análisis y que él no se adueñó a tiempo de la transferencia. Dora supone así un punto de vuelco para Freud en tanto establece la

transferencia como algo del orden de lo estructural más que de lo coyuntural.

Por su parte el segundo sueño advierte que la duración del tratamiento y la espera de sus efectos se le hacían demasiado largos. Lo cual es representado en el sueño por el tiempo que le toma a ella bordear el lago o el tiempo en que permanece mirando el cuadro de La Madonna. Ahí Freud remarca el error de no pescar que su principal interés era la señora K, interés que denomina “tendencia ginecofílica”. Lacan ubica al respecto que Freud superpuso elección de objeto sobre identificación. En “La dirección de la cura y los principios de su poder” plantea que Freud fuerza el amor sobre el objeto de la identificación: en el caso Elizabeth Von R su cuñado y en Dora el señor K. Cuando más bien se trata de una identificación al señor K, porque es él que debería desear a la señora K, la que sabe sobre el misterio de la feminidad. Por ello la frase del señor K en el borde del lago cuando le dice que su mujer no es nada para él genera el *acting* del cachetazo. Porque si no es nada para él, la Sra. K queda afuera y no hay un deseo más allá de Dora, la mujer que encarne la feminidad.

En el caso del “Hombre de las ratas” de entrada se plantea la transferencia previa: el joven acude a Freud luego de haber leído “Psicopatología de la vida cotidiana” e inicia su relato con informes sobre la vida sexual, algo que Freud indaga y obtiene como respuesta que lo hizo para corresponder a sus teorías. He ahí un rasgo de la obsesión: reducir el deseo a la demanda.

El caso es ejemplar en tanto muestra cómo se relaciona la novela familiar y el mito individual del neurótico con el síntoma y el sufrimiento obsesivo y

a la vez enseña sobre el síntoma en transferencia. Sobre el final del apartado “La causa precipitante de la enfermedad” Freud sitúa que dicha causa está en relación a tener que elegir entre la mujer bonita y pobre o la mujer rica que le aseguraba el porvenir (al igual que el mito familiar del padre que tuvo que elegir entre dos mujeres) y ante este dilema decide enfermar. Esa explicación no es aceptada por el paciente en primera instancia pero llega a convencerse con el auxilio de una fantasía de transferencia: se cruza con una joven en el consultorio de Freud y supone que si él lo trata bien, es porque anhela que sea el novio de esa joven que cree es la hija. A ello se suma un sueño en el que aparece esta joven con los ojos llenos de estiércol, lo que Freud traduce como anhelo de casamiento con ella por el dinero. Luego en el último apartado del caso antes de la parte teórica titulado “Complejo paterno y la solución de la idea de las ratas” aventura la hipótesis (4) de que en su infancia el padre hubo de intervenir como perturbador de su goce sexual, pero ante ello el paciente niega la existencia de una hostilidad contra el padre infantilmente adquirida y latente aún. Por lo tanto recurre Freud al “doloroso camino de la transferencia”: él era injuriado e insultado en los pensamientos y fantasías diurnas mientras que en presencia su paciente le manifestaba el mayor respeto. A ello se suma el recuerdo de lo colérico que era el padre, adquiriendo así el Hombre de las ratas la convicción de la interpretación hecha por Freud. En consecuencia la interpretación se confirma por los efectos fenoménicos transferenciales, surgiendo el material que permite una visión completa de un caso enmarcado en la identificación al padre, quien también había contraído una deuda de juego de cartas. Así se articulan significantes que ordenan el caso: deuda

(*spielratte*), ratas (*Ratten*), plazos (*Raten*) y matrimonio (*heiraten*).

Dos cuestiones en Lacan. En la conferencia en la escuela de filosofía del año 1953 “El mito individual del neurótico” plantea una estructura de cuatro elementos en el mito; en primera instancia el padre, el amigo del padre, la joven pobre y linda y por último la madre del H. de las ratas. Luego esto da lugar en la eclosión de la neurosis a una estructura en la que están el sujeto, el teniente A (a quien debe pagarle la deuda de los anteojos según el capitán cruel) y las dos damas: la mujer del correo y la hija del fondista. Hay una doble deuda: la del dinero y la de decidir sobre la mujer, y en la imposibilidad de que estos dos planos se reúnan está el drama neurótico. Finalmente aparece Freud en el punto en el que fantasma y mito se reúnen en la relación con el analista: Freud primero aparece como amigo en tanto el paciente tenía un amigo que le aconsejaba, luego se desencadenan fantasmas agresivos, pero no solo es porque Freud substituye al padre (que es lo que el propio Freud enfatiza) sino que figura como el que quiere darle a su hija, siendo así esta hija de Freud una mujer que desdobra a su amada.

Respecto al lugar de Freud en la transferencia los post freudianos cuestionaban el adoctrinamiento a la teoría que hacía ante el H. de las ratas. Lacan responde en “La dirección de la cura y los principios de su poder” en el apartado “¿Cuál es el lugar de la interpretación?” Estableciendo que no se trata del saber, sino de la verdad: en el caso hay interpretaciones inexactas pero verdaderas. Lo inexacto reside en que es la madre quien propone una conveniencia del matrimonio con una mujer mientras que Freud interpreta que el padre aparece como interdictor del goce y del matrimonio con la

mujer que amaba. Pero eso inexacto toca el núcleo de verdad ligado al padre, señalando así el lugar del Otro en la neurosis obsesiva, lugar llenado por un muerto.

Ambos casos son evidencia de un Freud confiado en el inconsciente como saber no sabido. Evidencia que va desde la rectificación subjetiva en Dora - reenviándola a su verdad y su rol en el desastre que denuncia- hasta la insistencia al Hombre de las ratas de implicarlo continuamente, poniendo en juego la articulación del sujeto al goce.

Para concluir, registros de la transferencia: error, falso enlace, obstáculo, instrumentos pero también creación que incluye al analista, para que este se sirva y opere desde adentro, no sin el pecado original freudiano.

(*) *Escrito a partir de la segunda clase del seminario 2022 de la red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas, dictada el sábado 11 de junio, que inició con una introducción de Christian Gómez, luego continuó con la clase dictada por Leticia García para luego pasar a los comentarios de quien escribe.*

Notas:

-En "Intervención sobre la transferencia" Lacan expresa en la página 219: "...la transferencia no es nada real en el sujeto, sino la aparición, en un momento de estancamiento de la dialéctica analítica, de los modos permanentes según los cuales constituye sus objetos"

-Clase del 1 de marzo de 1961 justamente titulada por Miller como "La transferencia en presente".

-Efecto según el cual algo que no sido completado o que quedó interrumpido insiste en la memoria.

-Freud describe al padre y ubica que el paciente desde pequeño pensaba en la muerte de él, para recibir cariños de una niña al compadecerse; luego cuando gozó con el coito pensaba que era tan placentero que merecía la pena matar al padre por ello. A su vez la actividad onanista apareció tiempo después de la muerte del padre. Y por último comenta el ritual de abrir la puerta a media noche

como si su padre fuera a aparecer y se miraba el pene en el espejo. En este ritual dice Freud que por un lado alegraba al padre que lo encontraría estudiando a esa hora y por otra lo disgustaría con el goce. Evidencias que lo llevan Freud a interpretar al padre como interdictor del goce.

Bibliografía:

-Freud, Sigmund. *Estudios sobre la histeria*. Obras Completas. Tomo I. Trad: López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva.

- Freud, Sigmund. "Observaciones sobre el amor de transferencia". Obras Completas. Tomo II. Trad: López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva.

- Freud, Sigmund. "La dinámica de la transferencia". *Obras Completas. Tomo II*. Trad: López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva.

-Freud, Sigmund. *Análisis fragmentario sobre un caso de histeria (Caso Dora)*. Obras Completas. Tomo I. Trad: López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva.

- Freud, Sigmund. *Análisis de un caso de Neurosis obsesiva (Caso El hombre de las ratas)*. Obras Completas. Tomo II. Trad: López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva.

-Lacan, Jacques. *El Seminario – libro 8: La transferencia* (1960 – 1961). Ed. Paidós.

Lacan, Jacques. "La dirección de la cura y los principios de su poder" En *Escritos II*. Ed Siglo XXI

-Lacan, Jacques. "El mito individual del neurótico" en *Intervenciones y textos 1*. Ed. Manantial.

-Laurent, Eric. *Entre transferencia y repetición*. Ed. Pomaire.

-Laurent, Eric. "El nacimiento del sujeto supuesto saber" en *Revista Lacaniana n° 8*. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana.

TICHÉ Y AUTOMATON (*)

Por *Alicia Dellepiane*

Tyché de Antioquía – Eutiquides- 295a.C.

La relación con lo real que se da en la transferencia, la expresa Freud en los términos siguientes: que nada puede ser

aprehendido in effigie, in absentia. Ahora bien, ¿acaso no se nos presenta la transferencia como effigie y relación con la ausencia? Sólo a partir de la función de lo real en la repetición podremos llegar a discernir esta ambigüedad de la realidad que está en juego en la transferencia.

Lacan, J. Seminario 11, "Tyché y automaton" p. 62

Desde los comienzos del psicoanálisis hasta hoy ha pasado más de un siglo. Han cambiado los significantes que circulan en el mundo, las ciencias y las tecnologías se han desplegado exponencialmente, etc. ¿Esto ha atravesado nuestra práctica, la ha modificado? Por supuesto que sí. Pero ¿en su esencia o en obligarnos a hablar otros lenguajes y utilizar otros recursos? Y en todo este tiempo ¿no ha tenido el psicoanálisis que rever sus conceptos?

Si Freud pudo analizarse con Fliess por las cartas que se enviaban, en tanto y en cuanto se produjo un lazo transferencial con él, ¿por qué este nuevo real inesperado del virus nos impediría seguir adelante con nuestra tarea? La bella carnicera soñaba con estar hablando por teléfono (recién instalado, como señalaba Lacan); Freud comentaba de las tendencias exhibicionistas de una paciente que se las ingeniaba para que se le viera el tobillo al recostarse en el diván. O sea, utilizar nueva tecnología, no parece, por el momento, ofrecer un obstáculo insalvable y las consideraciones sobre el exhibicionismo podrían ser modificadas hoy por el mismo Freud.

Parece que, lo esencial en nuestra práctica, pasa por escuchar ese *automaton*, que se repite a lo largo del tratamiento, y por captar la *tyché* que lleva a alguien a pedir ayuda, cuando un sujeto se confronta con lo traumático. Los tiempos de la transferencia indicarán si el analista obró con oportunidad (el *Kairós* del analista). El tiempo en el análisis es lo que permitirá pasar del inconsciente transferencial al

inconsciente real. Pero, poder pasar del inconsciente transferencial al inconsciente real demandará un largo proceso. La entrada en el dispositivo analítico se produce en tanto el sufrimiento subjetivo se dirige hacia un saber que le dará sentido; esta suposición de saber sostiene la operación analítica. Esa creación del dispositivo, la del SsS, será lo que permita al sujeto entrar en análisis. Pero esa transferencia no será hacia la figura del analista, sino hacia el inconsciente del sujeto, al discurso del psicoanálisis. De ahí que el deseo del analista debe ser deseo de análisis. Y sus intervenciones e interpretaciones apuntarán a ello.

En el primer momento de su enseñanza, Lacan considera la interpretación como significación. Pero en los años 70 da un viraje a su enseñanza. El inconsciente se vuelve un saber cifrado, escrito, que aloja al goce y debe ser descifrado en su lectura. La palabra ofrece sentidos para ser comprendidos, pero también incluye al sin-sentido que remite al goce del sentido (*jouis-sens*). Es por eso que Lacan señala que las cadenas de significantes «no son sentido sino goce de sentido». Se tratará de pasar del goce sentido, a la admisión del sin-sentido.

Será ese concepto acuñado desde *El Atolondradicho*, "lalengua", el que permita hacer de brújula. Porque allí se podrán encontrar los desfiladeros de lo Real. Jacques Alain Miller en su seminario *El Ser y el Uno*, nos esclarece mejor estas relaciones conceptuales. En la clase I plantea que lo que recorre los seminarios de Lacan es una pregunta: ¿qué es al fin y al cabo lo real? En Freud lo real es la biología, en Lacan la topología.

En los inicios de su enseñanza la estructura es lo real, es un real estructurado, "el inconsciente estructurado como un lenguaje". La afirmación de

Hegel: todo lo que es real es racional, se traduce en la proposición: hay saber en lo real. Así recurre a la topología para exhibir lo real de la estructura. En el Seminario 12 dice que, una de las dimensiones de lo real, es lo imposible. Su primera definición: “lo real es lo que vuelve siempre al mismo lugar”. Inercia, fijación, se opone a la dialéctica.

En la experiencia psicoanalítica, Lacan sustituye el término de cura analítica (recuperación de la salud, efectos terapéuticos), por el de la experiencia analítica, que incluye además de la cura la pedagogía, lo que tenía finalidad de formación (análisis didáctico). Pero de la práctica del psicoanálisis se derivan consecuencias que tienden al fantasma del sujeto que se analiza. Lacan entendía que estos efectos se cristalizaban en el pase, y lo designó como atravesamiento del fantasma por única vez, en su “Proposición acerca del psicoanálisis en la Escuela”(1967). Este fue un escrito de circunstancia situado entre sus seminarios *La lógica del fantasma y El acto analítico*.

La función del fantasma es lo que se interpone entre el sujeto y lo real y su atravesamiento le permitiría tener una comprensión de lo real. Se interpone como pantalla, entre el sujeto y lo real y entre el sujeto y su ser de sujeto, donde la pregunta por ¿Quién soy yo? es lo que precipitaría a un sujeto al análisis. Entonces el efecto de la experiencia analítica no es pensado en términos de recuperación de la salud ni de formación, sino como revelación ontológica. Pero también es al mismo tiempo una ventana a lo real, es una función subjetivada, singularizada de lo real. Es lo real para cada uno, entonces una vez atravesada la ventana, se podría acceder al real “para todos”. Intenta superar el impasse freudiano, impasse precisamente sexual,

que obligaba a retomar indefinidamente el análisis. La travesía tiene efectos de saber, supone efectos epistémicos adquiridos al final del análisis: El primero de ellos es el efecto de desconcierto y desarraigo, consecuencia de la seguridad fundada por el sujeto en el fantasma, que le fija su lugar respecto de lo real, y al mismo tiempo, viene a ser puesta en completo desorden y zozobra cuando puede darse cuenta que las categorías significativas que organizaron su mundo, son sólo su propio mundo. Pero es desde la posición del analista que uno se pregunta cómo puede sostenerse un mundo “para todos” cuando cada uno se sostiene en el propio, si es un mundo disyunto del mundo del vecino: “es sólo mi manera de entender... no es más que mi modo de situar las cosas”

En segundo lugar, se produce un efecto de la deflación del deseo, porque el deseo no llega a capturar ningún ser, ya que solo se funda en la libido que se invierte en él. Lacan lo expresa diciendo que la captura de un des-ser (*désêtre*), un no-ser que uno creía ser y queda destituido de esta calidad. Hay allí una ontología del deseo. Mientras el objeto de deseo está investido, tiene valor de agalma, la desinvestidura libidinal hace de él un des-ser, sólo queda una esencia desvanecida. Lo que determinaba el esplendor del deseo era sólo lo que recubría el goce.

En tercer lugar, el efecto epistémico. Viene a quedar desanudado, disuelto, el lazo con el analista como representante del SsS. Se revela que ese saber supuesto que sostenía al analizante en su búsqueda, no era sino una significación que dependía de su deseo. Con la deflación del deseo, el viraje de su objeto hacia el des-ser, al mismo tiempo se distiende y se rompe el lazo con el SsS.

Lacan traduce esto en términos de metamorfosis: el ser del deseo deviene en el ser del Saber. El deseo se sostiene de no saber que lo causa, habría fin de análisis cuando el deseo pasa al saber. Es allí donde Lacan situó el momento de concluir de un análisis. Aunque luego de su seminario *Momento de concluir*, debió constatar que hay un más allá de la conversión del deseo en saber.

Lo que está más allá, es el *sinthome*, el ser de goce, que sigue siendo rebelde al saber y a esto le dio el nombre de pase. La pregunta que Lacan nos dejó es cuál es la relación entre el goce y el sentido. No es algo que se preste a un atravesamiento.

En su primera enseñanza, lo real está ligado a lo simbólico. La fórmula “lo real vuelve siempre al mismo lugar”, no quiere decir siempre lo mismo; que vuelva al mismo lugar es un índice de que lo real no es dialéctico, que tiene un carácter rebelde, entonces hace de lo real un elemento excluido y dice que, en el análisis, no hay real.

Indicaba en la Dirección de la Cura, “hacer aplicar por el sujeto la regla analítica”, una invitación a decir sin censura, lo que Freud designaba como *Einfall* (incidencia), lo que les cae en la cabeza, hacer olvidar al paciente que se trata sólo de palabras (no es cuestión de real), no se les pide siquiera que digan la verdad (como la adecuación de la cosa y el pensamiento). La exhortación analítica es decir cualquier cosa, no lo verdadero ni tampoco lo real, sino aquello que se les ocurre.

En las conferencias publicadas en la separata De Los Nombres del Padre (8 de julio de 1953, “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” y 20 noviembre de 1963 “Introducción a los Nombres

del Padre”), Lacan se pregunta, allí en la de 1963, si en un análisis uno tiene que vérselas con lo real y con el sujeto, pero lo rechaza, dice que uno tiene que vérselas de inmediato con lo imaginario y luego se centra en la función simbólica, en lo que Levi-Strauss llamaba las leyes de la Estructura. Es entonces lo simbólico lo que resulta *Wirklich*, lo que se muestra como real eficaz, porque de él se desprenden efectos.

La enseñanza de Lacan comienza en realidad cuando aísla como causa al significante porque domina todo cuanto tiene significación para el sujeto. El significante de “La Carta Robada” es el paradigma de la *Wirklichkeit*. Entonces lo real queda ligado al orden simbólico. Es un orden que está ordenado por lo simbólico; no son significantes sueltos, son significantes ligados por una ley, en la Carta Robada, la ley de la permutación.

Es en *Los Cuatro conceptos...* donde aparece el desencanche entre lo Real y lo Simbólico. Sigue siendo lo que vuelve al mismo lugar, pero el pensamiento no lo encuentra, es lo que no se encuentra en orden. Es la oposición establecida por los dos términos Aristotélicos: 1) **Automaton**, es el circuito de los significantes, donde se encarna el orden simbólico, ahí donde se ve a los significantes insistir, permutar, ser solidarios, ser calculables, ordenados. 2) **Tyché**, es una brecha, un boquete, no obedece a la ley, es un encuentro que tiene lugar como al azar. Es “lo real sin ley”, es el real trauma, lo real como “inasimilable”.

La repetición, ¿de qué lado viene a ubicarse allí? En el inicio Lacan lo ubica como *automaton*. Pero más tarde queda del lado del real trauma. Ese real es el motor de la repetición. Son dos interpretaciones de

la repetición planteadas por Lacan: 1) manifestación del orden simbólico. 2) repetición del real trauma, una repetición que viene a agujerear la homeostasis del orden simbólico. El orden simbólico trabaja para el principio del placer, y la repetición es un factor de intranquilidad. Se repite lo que no termina de no escribirse.

Tomando el seminario XI, Roland Barthes aplicando conceptos lacanianos, en su último libro *La cámara lúcida*, se ocupó de la fotografía y distinguió en ella dos dimensiones *studium* y *punctum* explicando que en una foto encontramos el *studium*, lo que es objeto de una investidura general, algo que uno mira y luego está el *punctum*, algo que viene a romper, a atravesar como una flecha, es un detalle que moviliza y que produce un contraste con el *studium* estabilizado de la imagen. En uno de los ejemplos tomado por Barthes de la descripción de “Un corazón simple” uno de los cuentos de Flaubert: “Un viejo piano servía de soporte, bajo un barómetro, a un formidable montón de cajas y cartones”. Dice que el barómetro es algo que no se explica, el piano podría señalar un rango social, las cajas y cartones que se trata de una casa en la que hay algo de desorden. El barómetro constituye el *punctum* de la descripción, un elemento al que no llega a atribuirle una función. Sería como el residuo irreductible de todo análisis, el barómetro no es funcional ni se ve para que sirva, ese detalle representa lo real, que es lo que resiste a la estructura, en el fondo como un puro hay, existe. Allí donde la insignificancia está para significar lo real, para que se produzca un efecto de real, en cierto modo para sostener el lugar de *representante de lo real*. El texto de Barthes es de inspiración lacaniana. Se trató de lo designado más tarde por Lacan como *trozo, fragmento de real (bout de réel)*,

situado en el extremo opuesto a la ley que rige la estructura.

La última enseñanza de Lacan tiene como referente a la topología. Lacan tropezó con ella hacia el final de su desarrollo del escrito *El atolondradicho*. Este momento está indicado cuando dice “ahora un poco de topología”, y presenta sucesivamente el toro, la banda de *Moebius*, la botella de Klein y el *cross-cap*, diciendo que ese desarrollo era la referencia de su discurso. Esta topología indica la necesidad de revisar la estética de Kant, porque la referencia es a la estructura que ahí Lacan define como *lo real que emerge en el lenguaje*. Es lo real en tanto se manifiesta en el lenguaje por un cierto número de relaciones. Son las afinidades entre el orden de lo matemático y el orden de lo real.

Cuando Lacan habla del lenguaje en “Función y campo de la palabra...”, el lenguaje es para él la razón. En “Instancia del inconsciente...”, que es donde presenta sus fórmulas de metáfora y metonimia, asigna como subtítulo “o la razón a partir de Freud”. Dice Miller que el lacanismo es un racionalismo y que Lacan desde el comienzo nunca cedió en el esfuerzo racionalista, como su constante referencia al elemento matemático. Primero con el esquema óptico que se supone da cuenta de la identificación. Luego el grafo, una representación geométrica de relaciones algebraicas. Lo mismo vuelve a encontrarse con la topología de las superficies y al final la topología de los nudos.

Miller retoma a Kant, quien distingue en el conocimiento dos fuentes fundamentales y heterogéneas: 1) la sensibilidad, que corresponde al registro de lo que Kant designa como experiencia, el sentir, la sensación supuestamente primaria, bruta. 2) El entendimiento, que es el poder de los

conceptos, en función de los cuales uno puede generalizar lo recibido por la vía de la sensación. Lo intuitivo es singular, pero lo que corresponde al registro del concepto es general. La tarea consiste en pensar cómo se acuerdan y se conjugan entendimiento y sensibilidad. Kant necesita encontrar un mediador entre estos dos elementos y lo encuentra en lo que da a llamar un poder propio del alma, *el esquematismo*. Dice que se trata de un arte oculto en las profundidades del alma humana. Se le asigna a la imaginación ese rol intermediario entre el sentir y el pensar. Kant reculó ante la dificultad planteada por ese arte misterioso que conjuga entendimiento y sensibilidad y en la 2da edición de la “Crítica de la Razón Práctica” tapó todo eso, afectó ese esquematismo al entendimiento.

Pero lo que esencialmente es receptividad para el sujeto, es el goce. Tanto en Freud como en Lacan, el goce, el estilo de goce de un sujeto, está siempre ligado a un primer acontecimiento de goce, con valor traumático, del que depende en lo que respecta a su sensibilidad, a la manera en que registra al Otro, lo que le viene del otro. Lo que hacemos funcionar a título de esquema, con un pie en cada lado, es el fantasma, $S \leftrightarrow a$, el que une dos elementos heterogéneos, uno que depende del significante, el S , y el otro que proviene de una escritura imaginaria, a la que Lacan le acuerda más tarde valor de real.

$S \leftrightarrow a$

Esquema Imaginación

Sensibilidad entendimiento

Sensación concepto

Intuición

Goce fantasma

Receptividad espontaneidad

Es el fantasma el que juega el rol de esquema entre receptividad del goce y la espontaneidad del juego de los significantes. No resulta indiferente que el esquematismo sea afectado a la imaginación, que en Aristóteles corresponde a la fantasía, de donde proviene el término del que nos valemos para designar el fantasma. Como diría en “La Tercera” en su crítica a Descartes “Pienso luego *gosoj*”.

En Lacan hay un afecto que se distingue de los demás, que está en conexión con lo real: la angustia, lo que no engaña, el indicador, el índice de lo real.

(*) Clase del 2 de julio del 2022. Dictada por Alicia Dellepiane y comentada por Leonardo Vera, en el Seminario de la RED A.A.P.P (Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas), “La transferencia: un hecho nuevo”

BIBLIOGRAFÍA:

- Lacan, J.:
 - Seminario 8 La transferencia, capítulo XXVII “El analista y su duelo”, Buenos Aires, Paidós, 2003.
 - Seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, capítulo V “Tyché y automaton”, Buenos Aires, Paidós, 3ra reimpresión en Argentina, 1990.
 - Intervenciones y textos 2 “La tercera”, Buenos Aires, Manantial, 2da edición, 1991.
- Miller, J-A.:
 - Tercera sesión del Curso 2011, miércoles 2 de febrero 2001 (inédito).

ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA PARAGUAYA ARANDÚ: DESDE PARAGUAY

Por *Mara Vacchetta Boggino*

Queridos colegas de Ring: este año en Paraguay seguimos soportando la pandemia del Covid, aunque si bien más contagiosa pero con consecuencias menos graves. Quizá en parte porque la gente se presenta vacunada.

Antes de presentarles el desarrollo de nuestras actividades –como encargada que soy de la docencia de APP-Arandú- me permito sugerir vayamos pensando para incluir en nuestros programas anuales de estudio temas nuevos, que ya tienen y tendrán más consecuencias para nosotros en la medida que pase el tiempo. Y me refiero al impacto de la guerra que está hoy en Europa y sus consecuencias en el suministro de gas, de petróleo y las oportunidades que se nos abren de exportar nuestros productos. También el tema de cómo nos va a afectar la nueva distribución de poderes políticos, en la medida de que nuestros países vayan firmando tratos con la China para el comercio. Y por más que nuestro mundo está cada vez más simetrizado por causa de la tecnociencia, el Oriente tiene todavía una *Weltanschauung*-o sea una visión de mundo- totalmente heteróclita a nosotros. Este vuelco en el panorama mundial, donde EEUU pierde su hegemonía, sin lugar a dudas nos traerá consecuencias subjetivas que debemos conocer y debatir como psicoanalistas. Amén de la angustia

ante el cambio climático, no podemos estar con las narices en nuestros textos canónicos mientras somos ciegos al nuevo escenario de nuestra época.

Ahora pasemos a nuestro desenvolvimiento como ente psicoanalítico que somos. Recordemos que cada año en el mes de febrero hacemos un ciclo de “Cine con Psicoanálisis”, este 2022 dedicado a Jean Paul Belmondo por cómo influyó a que Francia sea conocida no sólo en el mapa sino en el cotidiano de su gente. Ahora queremos volver a las citas presenciales hacia fines de octubre (nuestro plan de estudios es desde abril hasta mediados de diciembre) y para ello tenemos pensado presentar una mesa con charlas y exposición de libros y revistas el sábado 29 de tal mes, en la sala de exposiciones de la Alianza Francesa, institución donde venimos reuniéndonos desde hace casi 20 años.

Uds. saben que nosotros tenemos un plan curricular de tres años para la formación de los candidatos a psicoanalistas y contábamos con la firma de Enrique Acuña en el certificado anual y su grata presencia en cada visita. Pero ahora, desde la pandemia, nuestras citas son por Zoom y tal distancia hizo que –transitoriamente- cambiáramos nuestro programa. Es así que el año pasado ofrecimos un listado de temas sobre la “Femineidad” y este año estamos trabajando un listado sobre la “Masculinidad”. Entonces, nuestro programa abarca temas tanto freudianos como lacanianos.

Nos basamos en la siguiente bibliografía:

Parte 1:

-Sigmund Freud: “Tres Ensayos sobre una Teoría Sexual” (1905), “Vida Erótica. Sobre un tipo

especial de elección de objeto en el Hombre” (1910), “Las Pulsiones y sus destinos” (1915), “El Yo y el Ello” (1823) y “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica” (1925).

-Jacques Lacan: “La significación del Falo” en *Écrits* (1958), capítulos del Seminario IV “La relación de objeto (1956-1957), del Seminario VII “La ética del psicoanálisis” (1959-1960), del Seminario XI “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” (1964) y algunos capítulos del Seminario “Aún” (1972-1973).

-Medina Cesar: varios artículos como “Goce y Sexuación”; “La Metáfora paterna”; “La autoridad paterna en crisis” y otros más.

-Oscar Masotta: “Lecciones de introducción al Psicoanálisis” (1976).

Parte 2:

-Guylegauffery: “El no-todo en Lacan”.

-Mara Vaccheta . “Cinco sexos” del libro *Del amor y el deseo*, Edit. Intercontinental.

-Juan Pablo Mollo: “Histerias masculinas”

-Franco La Secla: “Machos, sin ánimo de ofender”.

También estamos trabajando temas que nos competen como ciudadanos, dado que nosotros decimos que “el psicoanálisis debe ser herramienta para hacer ciudadanía”. Es así que hemos invitado a investigadores de otras disciplinas para que nos presenten temas tales como la enseñanza de Ramón I. Cardozo, un maestro que en 1927 -¡apenas tres años después de la publicación en castellano de Obras Completas de Freud!- pedía a los maestros paraguayos que leyeran al vienés para que usaran la herramienta del Psicoanálisis. Porque sobre el conocimiento del Inconsciente decía: “Puede salvarnos ante la inmensa responsabilidad que tenemos ante la sociedad que nos hace depositarios

del porvenir de los niños, es decir, de la nacionalidad misma”.

Programamos además una exposición de las colegas miembros de Arandú: Mirtha Maldonado, Camila Céspedes y la ingeniera Beatriz Ferreira, quienes nos relatarán sus actividades en diferentes campos del interior del país, del campesinado y de las comunidades indígenas.

Y también valoramos mucho el trabajo incansable de nuestro presidente, Hugo Espínola Morel, quien está actualmente al frente de la Federación de Psicoanalistas y trabajando tanto en los estatutos de la Federación como en la promulgación de la Ley de Salud Mental en el Congreso de la Nación; pues hasta ahora hemos trabajado sin el reconocimiento legal que nos permita ejercer nuestra disciplina con confianza y seguridad. Un abrazo a todos.

BIBLIOTECA FREUDIANA OBERÁ: LA MASA SOCIAL Y EL SUJETO –HECHO, DICHADO, DECIR-.

Por Daniela Correa

El 18 de agosto de 2022 se llevó a cabo la quinta clase del seminario, titulada “La masa social y el sujeto: hecho, dicho, decir”, estuvo a cargo de Vanesa Ruppel, docente invitada, coordinadora de la Biblioteca Freudiana Iguazú, y contó con los comentarios de quien escribe.

Para comenzar, la docente sitúa la masa social desde la perspectiva de Freud de 1920 quien, citando a Le Bon, refiere a sus características estableciendo que ésta dota a los individuos de un alma colectiva en virtud de la cual sienten, piensan y actúan de manera diferente a como lo harían solos. En la masa el individuo renuncia su interés personal por el interés colectivo; desaparece la inhibición y son llamados a una libre satisfacción pulsional. La esencia del alma de las masas son los vínculos de amor, cada individuo tiene una doble ligazón libidinosa con el conductor y con los otros individuos de la masa. De este modo, se introdujo al concepto freudiano de la libido, sosteniendo que ésta es una expresión tomada de la doctrina de la afectividad, y la define como la energía cuantitativa no medible, de aquellas pulsiones que tienen que ver con lo que puede sintetizarse como amor. La docente tomó los aportes del filósofo Byung chul Han, para explicar las diferencias entre la masa de la época Freudiana y

Instituto Sigmund Freud
Enseñanzas e Investigación
en Psicoanálisis

Ciclo 2022

<p><i>Posadas - Oberá- Iguazú</i></p> <p>Presencial hasta completar aforo. Por plataforma zoom, para residentes en otras ciudades y exterior.</p> <p>Transmite Televisión canal de la Asociación de Psicoanalistas de Misiones.</p>	<p>SEMINARIO ANUAL - POSADAS. Conflicto y solución- los caminos de formación de síntoma.</p> <p>Inicio: Martes 12 de abril - 20:00hs</p> <p>Docentes: Claudia Espinola, Lorena Olmedo, Claudia Fernández, Aldana Marcus, Rodrigo Cabilá, Julia Pernía, Fernando Kluge, Christian Gómez. Docentes Invitados Red AAPP.</p>
<p>Informes e inscripción:</p> <p>3764-311825 corredor@apmi@gmail.com www.apmi-blog.blogspot.com facebook.com/Asoc.Psa.Mis www.apmi.org.ar</p>	<p>SEMINARIO ANUAL - BIBLIOTECA FREUDIANA OBERÁ. Freud - Lacan - Algunas lecciones fundamentales del Psicoanálisis.</p> <p>Inicio: Jueves 21 de Abril - 19:00hs</p> <p>Docentes: Carla Pohl, Vanesa Ruppel, Fernando Kluge, Camila Viera, Susana Storti, Carla Bertinetti, Daniela Correa, Lorena Olmedo, Claudia Espinola, Claudia Fernández, Christian Gómez. Docente Invitado Red AAPP.</p>
<p>Auspician:</p> <p>RED AAPP Asociación Analítica y Psicoanalítica de Misiones</p> <p>fr & Jones</p> <p>AC</p>	<p>SEMINARIO ANUAL - BIBLIOTECA FREUDIANA IGUAZÚ. Derivas - ¿Cómo orienta el psicoanálisis?</p> <p>Inicio: Viernes 29 de Abril.</p> <p>Docentes: Claudia Espinola, Vanesa Ruppel, Fernando Kluge, Lorena Olmedo, Christian Gómez. Docente Invitado Red AAPP.</p>

la del siglo XXI, teniendo en cuenta el avance tecnológico, ésta época se caracteriza por la conectividad constante, donde cada individuo es emisor y receptor, consumidor y productor a la vez. Se ha formado un “enjambre digital”; que no es una masa porque no es inherente a ningún alma; consta de individuos aislados, es una concentración casual de hombres que no desarrollan un nosotros, son fugaces, inestables, volátiles, sin vínculos; enmarcados en un contexto de capitalismo y empuje al consumismo, lo cual en términos psicoanalíticos tiene que ver con un empuje al goce, el imperativo de gozar.

Para advertir la diferencia entre identidades sociales y el sujeto del inconsciente, Vanesa Ruppel tomó un artículo de Julia Pernía: “¿Quién habla? La extracción del sujeto de lo colectivo”, allí encontramos que la identidad social tiene que ver con los emblemas que las personas adquieren de la

sociedad a modo de identificación, y estos sirven como base al ideal del yo. Pero como analistas debemos desbaratar ese sentido, para que así haya una posibilidad de que un sujeto se historicice.

La clase continuó a partir de las referencias a cómo se relacionan los cuerpos, teniendo en cuenta que el medio digital es un medio de presencia, su temporalidad es el presente inmediato. En la comunicación digital en red la información se envía y se recibe sin mediación, esto genera una exigencia de más participación y transparencia, y conduce a una masificación donde el lenguaje y la cultura se vuelven superficiales. El medio digital, entonces, despoja a la comunicación de su carácter corporal. La comunicación digital carece de cuerpo y rostro, desmonta lo real y totaliza lo imaginario. El celular opera como un espejo digital para la nueva edición post infantil del estadio del espejo, abre un estadio narcisista. La pantalla táctil del teléfono podría llamarse la pantalla transparente, ya que carece de mirada, y donde no hay ninguna refracción, ninguna fractura, no hay tampoco un Eros, ningún apetito.

Vanesa finalizó su desarrollo con el aporte de Enrique Acuña en “El objeto (a)salta lo social” para explicar cómo los objetos gadget dan un sentido a las personas; y el texto de Christian Gómez “Desconfinar la palabra- el psicoanálisis ante el conflicto de saberes”, para hablar acerca de que la realidad virtual facilita los síntomas desde el fantasma. Acuña sostiene que en la generación digital circula un sentido para todos, los consumidores de sentido imaginario de un mercado que empuja al uso de los gadgets o la hiperconectividad. Estos objetos señuelos en su consumo masivo no permiten a los seres dicentes franquear ninguna imposibilidad, generan la ilusión de evitar la falla que causa la angustia. A su vez, Christian Gómez establece que

la realidad virtual y sus síntomas mediatizados por los objetos técnicos son una producción de información que, aunque aparentemente homogénea en sus efectos, es correlativa a la satisfacción del fantasma en su conexión y disyunción con una satisfacción de la cual nada sabe aquel que solo goza, como un individuo en la masa. La condición de posibilidad del psicoanálisis, depende de captar aquello que habita un sueño en su desciframiento, la paradójica satisfacción que encierra un síntoma.

Esto dio pie al inicio de los comentarios de quien escribe, tomando el detalle del título de la clase: “Hecho, dicho, decir”, siguiendo las referencias de Miller en “Introducción al método psicoanalítico”, donde el hecho estaría del lado del nivel descriptivo, que tiene que ver con lo dado, lo observable, aquello que uno ve. Pero lo esencial no tiene que ver con ello, sino con poder dar valía a lo que el paciente dice, y de este modo nos introducimos a la dimensión del dicho, se debe localizar la posición que ese sujeto tiene respecto de lo que dice, “localizar el decir del sujeto”. Aquello que Lacan llamaba enunciación, que se corresponde con la posición que aquel que enuncia toma respecto de su enunciado. Tiene que ver con escuchar la modalización del dicho. Lacan, en “Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis”, cuando habla de atribución subjetiva, trata de que no existe cadena significativa que no atribuya algo del orden del sujeto en aquello que este diga cuando habla.

La diferenciación entre dicho y decir va en consonancia con la diferencia entre enunciado y enunciación, cuestión trabajada en el libro “el decir y lo dicho” de Oswald Ducrot, quien manifiesta la enunciación no debe confundirse con la actividad

lingüística, la organización gramatical de una oración, articulaciones, etc. Mientras que esta actividad es previa al enunciado, la enunciación es contemporánea respecto de él, es decir que la enunciación surge a partir de un enunciado. La enunciación es el sentido de los enunciados, para establecer la significación de las oraciones. La realización de un enunciado es un acontecimiento histórico. Hay la “aparición momentánea” de la enunciación, pensada desde la apertura del inconsciente, lo cual se produce en análisis por ejemplo en el surgimiento de un lapsus, un olvido, un equívoco. Se trata de una aparición momentánea, fugaz, casi pulsátil.

Concluimos en que la puntuación del analista es condición *sine qua non* para apuntar a aquel decir olvidado que queda por detrás de ese dicho como oración al pasar; la puntualización permite fijar la posición subjetiva de aquel que habla. Es a partir de la caja vacía que se permite poner entre paréntesis aquello que el sujeto dice, y ello permite que el mismo perciba que toma diferentes posiciones y modalizaciones respecto a su dicho. Que haya un nuevo decir puede ser entonces, lo contrario a la repetición de lo mismo.

La próxima clase tendrá lugar el jueves 15 de septiembre, a las 19hs. La misma se titula “El inconsciente freudiano y el nuestro”, y estará a cargo de la docente Lorena Olmedo, los comentarios serán de Carla Bertinetti.

IGUAZÚ: PRESENTACIÓN DE LA REVISTA *FRI(X)IONES* - NÚMERO 10

Por *Claudia Espínola*

El 1 de julio se llevó a cabo en la ciudad de Puerto Iguazú, la presentación de la Revista *Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura-* número 10, publicada en marzo de 2022.

Christian Gómez, Director de la revista, presentó a los expositores celebrando esta nueva edición de *Fri(x)iones...* y la vuelta a la ciudad de Puerto Iguazú.



Dio la palabra en primer lugar a Néstor Farini (Escritor, Poeta) desde Bella Vista - Corrientes, quien historizó su encuentro con Enrique Acuña en la feria del libro del año 2002 en la ciudad de Buenos Aires a partir de lo cual, y vía puntos de interés en común, en particular en torno a la cultura *mbya* guaraní, comenzó una amistad, ambos tocados de alguna manera, por las palabras *almas* -los *avañe'e*. Se refirió a él como un referente cultural ineludible en Bella Vista y que luego de ese encuentro, lo

invitó a fundar una revista cultural, *La chicharra viajera*, revista que transportaba letras naranjas entre ciudades itinerantes: publicada en La Plata pero escrita desde diferentes lugares. En esto señaló puntos de contacto con el presente número de la revista *Fri(x)iones...* en la que leyó un homenaje a Enrique Acuña y en la que, señaló, es posible ubicar una transversalidad como característica de las publicaciones impulsadas por él -en un abanico de actores sociales, de la vida cultural, social y artística. En su lectura Néstor Farini destacó como imprescindible el modo en que *Fri(x)iones...* pone en interacción a maestros, abogados, docentes, con psicoanalistas-. De ello desprendió la idea de que el psicoanalista bucea en aguas profundas, aludiendo a la posibilidad de conversar con otros discursos, lo cual encontró en la revista. Hizo mención de su querer saber sobre la cultura *mbya* guaraní y cómo conoció acerca del génesis de los pueblos *mbya* guaraníes a partir del relato de Salustiano Benítez - *mburuwicha* de Guapoy- con el cual descubrió que *ñanderu* le daba entidad a las cosas y hechos por medio de la palabra. Se desplazó así a la función de la palabra que encuentra en *Fri(x)iones...* Destacó que, desde el comienzo al final de la publicación, es tomado el nombre de Enrique Acuña, su palabra atraviesa la revista en los diferentes artículos. Se refirió a que él mismo ha sido tocado por esta manera de traerlo nuevamente y ubicó que se trata de un modo de no irse. Para finalizar interpretó el poema que le escribió a Enrique "Tito" Acuña como un modo de recordarlo, el cual ha sido publicado en la sección *Cuenta Gotas* de este número de la revista: "*Arandú réquiem*" (pág. 113).

Continuó quien escribe, Claudia Espínola (Responsable de la Biblioteca Freudiana Iguazú), señalando la impronta de que *Fri(x)iones...* lleva la

marca de un deseo, de modo que este número comienza con un epígrafe escrito por Christian Gómez que dice: "*El enseñante -su estilo y su verbo- viajó a Posadas, se interiorizó en la selva, cruzó la frontera política para continuar un discurso sin fronteras, el del psicoanálisis. Volvió a las pampas, cruzó el atlántico, se instaló en Buenos Aires. ¿Qué efectos deduciremos de ese recorrido?*". Esta es una revista atravesada por el deseo de Enrique Acuña, el del psicoanálisis como discurso sin fronteras. En cada una de sus secciones el psicoanálisis se expande, encontramos autores que escriben desde ámbitos distintos al psicoanálisis y que toman aspectos que interesan al psicoanalista. Así por ejemplo, un punto nodal: *lo no dicho*. En la sección *Huellas*, leemos el texto de Enrique Acuña "El revés del derecho -producción de identidad y sujeto del inconsciente-"; Christian Gómez escribe "*Karai* -del nombre a la causa-"; Julia Pernía "*Tekoachy* -el inconsciente en la cura chamánica-"; Ana Gutiérrez "*¿Autoridad indígena cuestionada?*"; y Laura Jacobacci "Derechos humanos de los pueblos indígenas". He aquí una marca del deseo, del trabajo de Enrique Acuña con las comunidades *mbya* guaraní, deseo que transmitió a muchos de nosotros.

Por otro lado, como en una banda de moebius, está lo social, lo colectivo y lo que se desprende, considerando a su vez que en lo colectivo hay diferentes intereses, es decir que no implica necesariamente lo homogéneo sino diversidad. A este respecto podemos nombrar dos artículos de la sección *Ciudades*, "Lo común de la experiencia analítica -angustia, soledad y diferencia-" de Daniela Ward y "La dictadura cívico-militar en Misiones" de Yolanda Urquiza. Entonces, en la misma sección se conecta un texto que toma la experiencia analítica con uno que toca a la experiencia ubicada a partir de

testimonios de lo ocurrido en la dictadura cívico-militar. En este último texto, leemos también que en el trabajo de búsqueda de la verdad histórica ocurre un malestar del investigador a partir de la brecha entre lo conceptual y el testimonio de la experiencia de cómo atraviesa una historia. Como analistas ciudadanos encontramos síntomas de lo social, como también *lo no dicho*. El analizante se ve confrontado con sus dichos en cuyas vueltas se decanta lo que no es posible de decir -que difiere del secreto. Este número de *Fri(x)iones...* señala que hay algo no dicho en lo social y lo dice, así pone en juego algo que ha sido silenciado, ocultado, por mucho tiempo: la religiosidad *mbya* guaraní que tiene "efectos políticos en un saber hacer" dice Enrique Acuña en "El revés del derecho...". Por último, esto puede articularse con el texto de Martha Bordenave "Palimpsesto: la cultura borroneada". Un palimpsesto supone escribir por encima de un texto que ha sido borrado pero que en un entrelíneas -en el enunciado podríamos agregar- puede leerse otra cosa, y ello es ubicado en el artículo en el seno de la cultura al modo de un efecto político, que involucra un discurso hegemónico.

Seguidamente tomó la palabra Javier Rodas (Profesor intercultural bilingüe), que en la ciudad de Iguazú trabaja en las aldeas *Yriapu*, *JasyPora* y Fortín *Mbororé*. Destacó en primer lugar, que *Fri(x)iones...* trae y fomenta en el lector querer conocer acerca de la cultura *mbya* guaraní. De este modo subrayó la labor de Enrique Acuña, como ejemplo de la investigación del psicoanálisis, de la que somos herederos, y ha transitado las comunidades entendiendo desde el principio lo que es la otredad en una escucha respetuosa de la cultura milenaria. Invitó a la lectura de esta revista de psicoanálisis que realiza un análisis social. Se refirió a los 3

documentales dirigidos por Enrique Acuña los cuales muestran otro mundo, una diversidad que enriquece. Así *La Bruma...* impactante al mostrar que la sociedad *jurua* había juzgado a ese otro, el universo *mbya* guaraní, desconocido -el cual trasciende no de manera escrita sino que su sabiduría y cultura ha sido transmitida de manera oral. Su resistencia al avance evangelizador de las iglesias cristianas permite la permanencia de su espiritualidad; e indicó como fundamental que el habla, el verbo se ha mantenido originario permitiendo la preservación de la cultura. Planteó que quien lee *Fri(x)iones...* se adentra a este universo. En su exposición se refirió a los textos aquí publicados, de Enrique Acuña "El revés del derecho -producción de identidad y sujeto del inconsciente-" y el de Christian Gómez "*Karai* -del nombre a la causa-". Indicó que hay fricciones entre la sociedad envolvente y el mundo originario: en relación a la territorialidad y las leyes, la propiedad privada y los accesos a beneficios sociales que generó un cambio en la cotidianidad de las comunidades arrinconándolas. Subrayó en su lectura, la cuestión del derecho consuetudinario como un modo de resolver los conflictos de manera interna y se refirió al problema de la traducción e interpretación en relación a las leyes del blanco. El verbo es su manera de protegerse de la sociedad envolvente, diferenciándose el *mbya* guaraní, que no es el habla de la mayoría de la sociedad, de otro que es *mbyañe'e* y *chiró*, al que refiere Enrique Acuña, que es la lengua que permite al *opygua* hablar con los dioses y hacer el asiento del nombre. Javier Rodas felicitó esta publicación de la revista, que sigue con los años y auguró que la misma llegue a más personas para lograr el respeto al que hizo mención en su lectura.

Para concluir, Christian Gómez tomó la palabra subrayando aspectos de lo dicho por cada uno, destacando en primer lugar que indudablemente el nombre de Enrique Acuña sobrevuela este número de la publicación. Planteó que en la actividad clínica previa a esta presentación, la mesa redonda “¿Control o supervisión? La práctica analítica”, Fernando Kluge mencionó una revista fundada por Enrique Acuña en Corrientes, y en ese momento pensó en la posibilidad de hacer una mesa de revistas fundadas por él bajo el título “Acuñadas”, tomando así su decir de que hizo de su nombre un verbo al hacerse un “acuñador de palabras”. *Fri(x)iones* tiene esa marca fundacional. Enrique Acuña, quien fuera nuestro asesor, que falleció el año pasado y por ello aquí el tinte de homenaje al cual se han referido, introdujo en la región la enseñanza de Jacques Lacan, hizo de muchos de los presentes, analistas articulados a instituciones, al campo freudiano, al psicoanálisis de orientación lacaniana. Pero la marca de esta publicación es la de una juntura -que es una operación que tiene que ver con que Enrique Acuña, primero, era un psicoanalista- juntura entre lo sin frontera, que decía Claudia Espínola, del psicoanálisis en tanto discurso sin frontera, es decir la lengua inconsciente y la lengua *mbya* guaraní; es por la sensibilidad a cierta poética y más aún a una política de las palabras que habita el modo que aprendimos de Enrique Acuña. *Fri(x)iones* tiene esa marca, como modo de entender que un psicoanalista se dedica a los efectos que el lenguaje tiene sobre los sujetos, lo cual nos lleva a la inquietud, a estar incómodos en la comodidad. De modo que esta revista tiene ese rasgo que fuera el de su fundador, y que nosotros continuamos.

Apuntó que Néstor Farini decía en su exposición que los psicoanalistas bucean en aguas profundas, lo

cual no tiene que ver con la pantomima de una jerga, sino con el hecho de que se trata de lectores que aprenden de la lengua del otro. Esta es una operación que el psicoanálisis hace con todo discurso con el cual entra en conexión y fundamentalmente donde la palabra tiene un aspecto creacionista, de modo que -señaló- aprendemos de los poetas, como Néstor Farini, que hace con palabras el poema, que leyó y está publicado aquí, en ese ir y venir entre el *Juruá* y el *mbya* pone a nuestro asesor, mentor y maestro, en ese lugar de saber desplazarse como si no hubiera una frontera sino más bien una continuidad. Los efectos del lenguaje sobre los sujetos son translingüísticos. De la misma manera, planteó que no hay fronteras geopolíticas para la lengua *mbya* guaraní. *Fri(x)iones* tiene esa marca desde el primer número y en este avanza. Subrayó que la sección *Huellas*, como dijo Javier Rodas, es de lectura urgente, dado que hay cuestiones que están ocurriendo actualmente y que tiene que ver con una otredad arrinconada desde el punto de vista económico, jurídico, geográfico, territorial, religioso, sin embargo a partir de ciertos recursos que están en la lengua, se reinventa, sobrevive y deja como elemento fundamental algo no dicho -aspecto que tomó Claudia Espínola en su lectura. Este número sigue cumpliendo la línea editorial de la revista que es tratar de decir algo que de otro modo aparecería velado, en ese palimpsesto, pero que eso es imposible de borrar. La lengua *mbya* es imposible de borrar. Freud dice que una huella -una sección de la revista se llama así- no es posible borrar. El olvido es la represión, es no querer saber de algo, y como no se puede borrar retorna, es decir que aparece por los resquicios que el mismo discurso deja. Señaló entonces, que el espíritu de la revista sigue esa trama. Para terminar su comentario, Christian

Gómez destacó que entre los presentes en la actividad circulamos entre el psicoanálisis, las letras, la literatura, la lengua *mbya* guaraní y las costumbres *-Tekó-* y que esos mundos son los que Enrique Acuña recorría a través del hilo inconsciente que los podía articular y friccionar.

Luego de la presentación, la conversación con los presentes permitió el plus de lo que *Fri(x)iones...* suscita, el entrecruzamiento psicoanálisis-cultura, los síntomas sociales, lo segregado, la causa.

Los invitamos a leerla.

BIBLIOTECA FREUDIANA IGUAZÚ: “¿CONTROL O SUPERVISIÓN? –LA PRÁCTICA ANALÍTICA–”

Por *Vanesa Ruppel*

El 1 de julio del 2022 en el salón del ITUREM en la Ciudad de Puerto Iguazú, se llevó a cabo la mesa redonda “¿Control o supervisión? - La práctica analítica”. Los ejes fueron: -Una disciplina no impuesta, -El caso como ejemplo: entre universal y particular, y -El deseo como orientador. Organizada por la Comisión de Enseñanzas y temáticas clínicas y la Biblioteca Freudiana Iguazú.

Una disciplina no impuesta.

Lorena Olmedo inicia su abordaje tomando a Sigmund Freud, indicando que el caso enseña a la teoría, en cada presentación aislamos un detalle, es decir una enseñanza. Se trata de poner en juego la práctica del analista más que poner en juego el caso.

En la presentación de los casos se ubican dos líneas, por un lado, la práctica y por otro la clínica. La

práctica está ligada a la experiencia propia del análisis, la escucha. Y la clínica, ligada a la puesta de la escucha en la formalización de un caso.

A la luz de la elaboración de Jacques Lacan, propone pensar el control de casos como una disciplina no puesta. Señalando que, la palabra *supervisión* en psicoanálisis podría pensarse como una *súper-audición*, dado que lo que está en juego es del orden de la palabra y la escucha del analista que relata un caso.

Siguiendo la orientación de Freud explica, el analista se tropieza con puntos ciegos, debe reconocer su contratransferencia y superarla, los mismos son problemas de la técnica, de la práctica, son afectos producidos en el analista; puntúa que el analista solo llegará hasta donde le permiten sus propios complejos y resistencias, por lo cual, aquel que hace pasar por la experiencia analítica a otro, también debe pasar por esa experiencia.



Resalta las tres dimensiones que se ponen en juego en la experiencia del control de casos: acto, deseo y posición.

La posición del analista no está separada de la posición del inconsciente, lo propio de la experiencia de un análisis es la emergencia del inconsciente. Explica desde German García en *Actualidad del trauma*: psicoanálisis es cuando se pone en juego el significante. Es decir, un acto fallido no es por sí mismo un acto fallido, si no es interpretado. Cuando se interpreta se pone en juego el significante, si no hay un analista que sanciona con una interpretación, que introduzca la dimensión del equívoco, no hablaríamos de psicoanálisis.

Por otro lado, introduce la pregunta: ¿Qué se controla? Para responder, tomó a Eric

Laurent en *La práctica y el control*, quien establece que lo que dice el analizante produce efectos en el analista, y a su vez, el dispositivo del control permite interpretar esos efectos, por lo cual el control se impone. El control apunta a la posición subjetiva del analista para con ese caso, en consecuencia, al deseo que orienta ese caso.

El caso como ejemplo, entre universal y particular

Fernando Kluge inicia remitiéndose al escrito “Variaciones sobre el control” de Christian Gómez:

“...un control implica las tres patas del discurso analítico: episteme en tanto se elaboran conceptos, clínico en tanto se juega el modo de entender hacia dónde va un análisis y político en tanto pone en juego qué es un analista...”

Un caso en psicoanálisis implica una construcción que hace el analista. La palabra caso, viene de *casus* que es “lo que cae”. Enrique Acuña transmitía que un caso implica una pregunta, pero que esta pregunta conlleva a que la respuesta va a ser el

inconsciente, como un porvenir, si hay un deseo del analista operando.

Refiere que el caso debe ser ubicado entre el saber referencial (la teoría) y el saber del inconsciente, y para plantear esta puntuación se remite a Giorgio Agamben en “¿Qué es un paradigma?”. Kuhn traza el paradigma en dos sentidos, paradigma como lo que los miembros de cierta comunidad científica poseen en común, es decir, las técnicas, los modelos y los valores a los que adhieren. En el segundo sentido, el paradigma es un elemento singular del conjunto que, sirviendo de ejemplo común, sustituye las reglas explícitas y permite definir una tradición de investigación particular y coherente.

Desde Aristóteles, se plantean tres posibilidades, la capacidad del conocimiento *por inducción* de lo particular a lo universal, *por deducción*, de lo universal a lo particular. Y *el paradigma* es el movimiento que va de lo particular a lo particular. El *ejemplo* constituye una forma peculiar de conocimiento que no procede articulando universal y particular, sino que permanece en el plano de este último y no predica sobre otra cosa más que sí misma.

Explica que, desde la tesis de Aristóteles el conocimiento nos va a presentar una singularidad que no se reduce ni a lo particular ni a lo universal. Lo singular es lo que no queda reducido a una clase. Propone la diferenciación entre ejemplo y ejemplar, ejemplar: algo que forma parte de algo más amplio, y ejemplo: como lo que tiene una regla que vale para sí mismo, desde esta perspectiva se piensa el caso en psicoanálisis, en relación a una experiencia, y a un sujeto que no está absorbido por ese universal. La ciencia tiende a lo universal, el sujeto del psicoanálisis es un correlato antinómico de la

ciencia, la ciencia forcluye al sujeto en esa tendencia de ir a lo universal.

Enrique Acuña en “Entre clasificar, diagnosticar y psicoanalizar” desarrolla que, clasificar es del campo de lo epistemológico, implica el conocimiento y nominación a partir de oposiciones de un objeto con otro. Diagnosticar se refiere a la clínica, donde aparece algo que no se puede clasificar, una clase que requiere un nombre o decidir. Ese nombre, en el “uno por uno” de los casos.

Cuándo el analizante habla, hay referencias que están vacías, y no está clara la causa de esa cadena de palabras. Al tratarse de un sujeto que habla, hace inestable las clases.

En un análisis nos orientamos con una clínica diferencial, y en un segundo momento pensamos la hipótesis como caso único, donde el analista hace una construcción de esa “X”, y el caso es un paradigma nuevo, o sea, hay un efecto de novedad, algo que no es aplicable a otros casos y eso pone en juego el orden de la creación, la construcción sobre qué es lo que causa los dicho de alguien, es la brújula.

Para concluir Fernando Kluge retomó el texto de Christian Gómez, indicando que “un control puede ir tanto para la obtención de un diagnóstico pero sobre todo para las hipótesis sobre ese resto-causa que produce quien hace la experiencia de un análisis”.

El deseo como orientador

Julia Pernía, refiere que hay un deseo que tiene que operar para que un análisis se produzca, es el deseo del analista que está estrictamente articulado a un modo específico de entender el concepto de

inconsciente: no es un “ente” que esté en algún lugar, no es aprehensible como un ser.

Para explicar esta dimensión, se refiere *al Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, señalando que allí Jacques Lacan, ubica al inconsciente en el orden de lo no-realizado. No es un dato que está de entrada, sino que tiene que producirse. El estatuto del inconsciente es, así, ético y no óptico, y se enlaza con la presencia del analista, formando parte de él.

El inconsciente freudiano es un hallazgo en un tropiezo, falla, fisura. Hallazgo que es sorpresa pero que está siempre dispuesto a escabullirse de nuevo, instaurando así la dimensión de la pérdida. La presencia del analista es irreductible por ser testigo de esa pérdida, pero no es un testigo pasivo de esa apertura y cierre del inconsciente, sino es por *la boca del analista que el inconsciente pide que se vuelvan a abrir los postigos*.

Por ello, la causa inconsciente debe ser entendida, sitúa Lacan, como una causa que los analistas deben defender dado que sólo con su acto puede producirse. Es un asunto político, sitúa Julia Pernía, porque introduce la pregunta por el porvenir del psicoanálisis. Decir que el inconsciente tiene un estatuto ético, es plantear que se articula con el deseo del analista, de que se produzca un análisis y no otra cosa. La dimensión del control preserva el deseo del analista y esto está articulado al propio análisis, ahí es donde el propio analista se forma.

Universal, particular, singular

Christian Gómez Director de Enseñanzas del Instituto Sigmund Freud, explica que, un elemento que es parte de una clase universal, se diferencia de otro en una posición particular y tiene un rasgo

único/singular. El diagnóstico puede orientarse hacia lo universal, una clasificación como un arte de un juicio que va a contrapelo, es decir, que un análisis puede contemplar en sus inicios la inclusión de algún detalle de algún elemento de la clase que lo incluya, pero que se orienta a localizar un elemento que no está en ninguna clase, a partir de allí recién es válido hablar de caso. Un paradigma puede ser una matriz que comparte una comunidad científica, pero puede ser también un ejemplo, en realidad allí no hay caso porque se incluye una clase. El caso es un *exemplum*, palabra que usa Aristóteles para decir que es un ejemplar, pero único, por lo tanto sólo puede servir de ejemplo para el mismo, no se puede generalizar. Cada caso es un nuevo caso, y el saber de la doctrina no se puede aplicar a eso. Por ello Sigmund Freud lo compara con una partida de ajedrez, donde se puede ubicar un inicio y un final, pero cómo esa partida va a llegar de un punto al otro es “nuevo”.

PRAGMA LA PLATA: LA TRANSFERENCIA LIGADA AL DESEO, AL GOCE Y AL SABER (*)

Por *Mariángeles Alonso*

El miércoles 17 de agosto se dictó la novena clase del Seminario Anual del Instituto Pragma - APLP: “La maldición del sexo, el Biendecir del analista”. La

misma estuvo a cargo de quien escribe, con comentarios de Fernando de la Fuente.

Con esta clase se comienza a desarrollar el punto número 3 del programa, que lleva como título la pregunta: ¿La transferencia como vía a un nuevo amor? El desarrollo de la misma estuvo en relación al eje: El amor repetición (clisé). Transferencia ligada al deseo, al goce y al saber.

Instituto Pragma – APLP
Seminario Anual
La maldición del sexo, el Biendecir del analista

Docentes:
Fátima Alemán
Mariángeles Alonso
Leticia García
Inés García-Urcola
Patricia Jibarren
Ezequiel Rueda
Carolina Sanguinetti
Daniela Ward
y docentes invitados

Inicio: 8 de abril, 20 hs.
Periodicidad: cuatrimestral

Virtual y Presencial NUEVA SEDE del Instituto Pragma
(Calle 7 n°1063 entre 54 y 55 Entrepiso A)
Informes e inscripción: aas@iclp@gmail.com

CONCEPTUAL
Analytica del Sur
Instituto Pragma

La cuarta clase del Curso Breve dictada por Leticia García y comentada por mí, en la que la docente abordó en extenso la pregunta (si la transferencia es la vía a un nuevo amor) sirvió de referencia para la presente clase, ya que me permitió ahondar sobre algunos textos y sobre ciertos puntos en los que se había detenido Leticia para conceptualizar la transferencia, partiendo de Freud y haciendo un recorrido por distintos momentos en la obra de Lacan. En lo que respecta a la obra de Lacan, me centré en el periodo que va de 1951 con

“Intervención sobre la transferencia” en Escritos 1 a 1964 con El Seminario XI.

En principio, para conceptualizar lo que tiene que ver con el amor repetición y el clisé debemos situarnos en el texto Freudiano de 1912: “La dinámica de la transferencia” donde Freud plantea que todo ser humano, por efecto de disposiciones innatas y de vivencias en la infancia, adquiere una especificidad determinada para el ejercicio de su vida amorosa a la que llama clisé, que se repite de manera regular en la trayectoria de la vida.

Entendiendo a la transferencia como el proceso (para el Psicoanálisis) por el cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, podríamos afirmar que dentro de la relación analítica esos procesos ocurren sobre la figura del analista. En este punto, el amor como una repetición estaría actualizándose e incidiendo en la transferencia.

En “Intervención sobre la transferencia”, Lacan define a la transferencia como un “proceso dialéctico” tomando a Hegel. Con esta definición se opone y critica a los desarrollos que se realizaban desde la psicología del yo, por definirla en términos de afecto. Lacan sostiene que la transferencia no se refiere a ninguna propiedad o efecto misterioso. Dirá que aunque la transferencia se manifieste en forma de afecto, como puede ser el amor y el odio, no consiste en tales emociones, sino en la estructura de una relación intersubjetiva. Esta es una definición estructural de transferencia, que permanece como tema constante en la obra de Lacan y tiene que ver con ligar la transferencia a lo simbólico y no a

lo imaginario, aunque se reconozcan los poderosos efectos imaginarios que tenga.

Lacan agrega que “la neutralidad analítica” toma su sentido auténtico de la posición del puro dialéctico, que sabe que no hay progreso para el sujeto si no es por la proyección de su pasado en un discurso en devenir. Así vemos la idea de cómo por la puesta en juego de la palabra se puede augurar un desarrollo que en tanto nos habla de un discurso en devenir, encierra la idea de algo nuevo, diferente a la idea de repetición como ligada al hallazgo, al reencuentro de algo perdido.

Luego, en lo que respecta a los desarrollos que hace en el Seminario 8: “La transferencia”, precisamente en el capítulo 12: “La transferencia en presente” plantea que la transferencia es descubierta por Freud como un proceso espontáneo y es advertida como lo más esencial de la presencia del pasado. En este punto, la presencia del pasado en la transferencia nos podría dar una idea de ciertos fenómenos que se actualizan en la transferencia y convivir con la idea de repetición.

Los desarrollos que hace en relación a “El banquete” nos permiten estructurar en torno a la posición de dos deseos la situación del analizado y el analista. En el ejemplo donde Alcibíades compara a Sócrates con una “caja sin adornos que encierra un objeto precioso (*Agalma*)”; así como Alcibíades le atribuye a Sócrates un tesoro oculto, el analizante ubica en el analista su objeto de deseo.

El Seminario 11, del año 1964, es marcado por Eric Laurent en Entre transferencia y repetición como momento de quiebre en la conceptualización de la transferencia, donde lo que hace Lacan es separarla del concepto de repetición.

Lacan señala, respecto a la función de la transferencia, que, si seguimos la enseñanza

freudiana, no podemos evitar juntar el concepto de transferencia con el de repetición, recordando lo expuesto por Freud en Recordar, repetir, reelaborar: “lo que no puede ser rememorado, se repite en la conducta”.

Expresa que, si la transferencia no es más que repetición, será siempre repetición del mismo malogro. Si la transferencia pretende, mediante esa repetición, restituir la continuidad de una historia, solo lo logrará provocando el resurgimiento de una relación que por su naturaleza es sincopada. El término sincopado, en música, alude a un ritmo con notas que van a contratiempo.

Es necesario entender este giro contextualizando que en el Seminario 11 Lacan teoriza sobre el inconsciente como lo no nacido, inconsciente pulsátil, que aparece y desaparece. Agregaré que la transferencia no es la puesta en acto de una ilusión, que según se supone, nos lleva a esa identificación alienante, para decir que la transferencia es la puesta en acto de la realidad del

inconsciente. Y la realidad del inconsciente será tomada como una realidad sexual.

Laurent recorre en extenso estos textos en los que me detuve hasta el momento, incluso suma algunos otros, y puntualiza este cambio que se da en el año 64 a partir del Seminario 11 como: “la báscula que se introduce en el seminario al pasar de la transferencia ligada al fantasma, a la transferencia como correlato de la pulsión”.

Es en el Seminario 11 donde Lacan introduce a la transferencia como concepto fundamental del psicoanálisis, y donde reúne la transferencia y la

pulsión, alejándose un poco de lo tradicional hasta entonces, que era conectar transferencia y fantasma.

Decíamos que la conexión entre transferencia y fantasma tenía que ver con lo simbólico y ahora podemos agregar que la transferencia ligada a la pulsión está ligada a lo real.

Luego de esta exposición, tuvieron lugar los comentarios de Fernando De la Fuente, quien se refirió a lo planteado por quien escribe y tomó el ejemplo de un caso trabajado por Fátima Alemán en el texto “La resignificación bajo transferencia” presente en la Revista Conceptual n°10, donde la autora precisa como un caso de psicosis logra estabilizarse a partir de que el analista puede arribar a un diagnóstico, por la vía de la transferencia.

Para finalizar, surgieron por parte del público comentarios respecto a la idea de transferencia previa, a la posición del analista, y a la posibilidad de entender lo que Lacan denomina “realidad sexual del inconsciente” como la maldición del sexo.

(*) Reseña de la novena clase dictada el 17 de agosto, del Seminario del Instituto Pragma-APLP: “La maldición del sexo, el biendecir del analista”, docente, Mariángeles Alonso y comentarios de Fernando de la Fuente

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES – INSTITUTO SIGMUND FREUD POSADAS: SINTOMA, FANTASMA, RETORNO

Por *Lorena Olmedo*

Para el inicio de la 5ta clase del semanario anual, Claudia Espínola situó que la lectura a partir de la referencia de Jacques Alain Miller en su libro: *“Síntoma, fantasma y retorno”*, se subraya la enseñanza de Jacques Lacan ligada al esfuerzo de formalizar a partir de matemas.

A partir de ello, situó la diferencia del síntoma y del fantasma en tanto, el primero responde a la cadena significativa y por lo tanto a lo que es posible de ser sometido a interpretación. Si bien, el síntoma aparece por el lado del enigma, de la pregunta, éste es a descifrar, se lo puede ubicar en relación a la división del sujeto del inconsciente.

Ahora bien, por el lado del fantasma, nos encontramos con el objeto y que por ser éste de otra estofa distinta a la del significativo, no es tan amigable a la interpretación. Entonces, si del lado del síntoma encontramos el enigma que llama al desciframiento inconsciente, del lado del fantasma ubicamos una respuesta que como pantalla, que permite una lectura de la realidad.

Por otro lado, Claudia Espínola subrayó que el síntoma se encuentra del lado de lo que falla, en tanto es la marca de la represión y por lo tanto, responde a la castración. En ese sentido, el deseo aparece ligado a lo que falla. Mientras que del lado del fantasma, éste no presenta fallas, más bien es

aquello que vía el placer, es una negación de la castración.

Siguiendo con la línea plateada por Jacques Alain Miller, la docente tomó la diferencia entre síntoma y fantasma a partir de ubicar al primero en relación a la entrada en análisis, y al segundo, en relación al final del análisis. En relación al fantasma, continuó con un recorrido por las referencias freudianas a los textos del “Creador literario y el fantaseo”; “Más allá del principio del placer” y “Pegan a un niño” a fin de distinguir la construcción del fantasma fundamental.

La docente retomó la referencia del escrito de Enrique Acuña “Lo real miente en el síntoma” publicado en el libro *Resonancia y Silencio – Psicoanálisis y otras poéticas-*, a partir del cual acentuó el valor de la fantasía que el autor retoma en dicho escrito. De allí, ubicó el esquema que realiza el autor, donde coloca al síntoma en relación a la represión y a la cadena significativa, por lo tanto interpretable; al fantasma como recurso ligado a la fantasía y por lo tanto este se construye a lo largo de la experiencia analítica; y del lado del retorno, encontramos a la fijación pulsional ligada a la significación.

Por otro lado, en su intervención Christian Gómez, retomo una frase de Sigmund Freud que aparece cuando éste se refiere a la negación como mecanismo, y donde plantea que lo intelectual se separa de lo afectivo, entendido a este último como el goce pulsional. Por lo tanto, el docente subrayó que si se interpreta la negación se acerca a lo afectivo.

A partir de situar esto, se preguntó: ¿Qué sucede con los afectos?, dado que lo que se trata en una experiencia analítica es que aquello que afecta, en

tanto toca lo real, pueda transformarse y entonces ceda, deje de importar en una vida.

Entonces, ¿cómo se transita una experiencia analítica?, para responder a esto, el docente plantea que el afecto está del lado de aquello que divide al sujeto del inconsciente, por lo tanto, tiene que ver con lo pulsional. Esto implica que, en el recorrido de un análisis, a partir de pasar por la interpretación (síntoma), la construcción (fantasma) y aquello que causa (objeto), habría la posibilidad de transformar algo del goce. Es decir, condiciones de posibilidad de pensar de menos, en términos de Jacques Lacan, con aquello que en un inicio estaba cargado de sufrimiento-significado.

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES – INSTITUTO SIGMUND FREUD POSADAS: CURSO ANUAL DICTADO POR CHRISTIAN GÓMEZ

Por *Carla Pohl*

Convoca el director de enseñanzas, a la tercera clase del curso anual 2022 “Aún soñamos -lenguaje, inconsciente”, enmarcada en el primer eje: “Agudeza del inconsciente ante la actualidad del trauma”. En el transcurso de la misma menciona los textos que orientarán la transmisión, al día de la fecha:

BIBLIOTECA FRIEDMANA OBERA IWATA.
Presentación de la revista
Fri(x)iones
entre el psicoanálisis y la cultura

JUEVES 22 DE SEPTIEMBRE
20:00 HS
Casa de la Cultura - Gdor. Barreyro y Jujuy

Auspicio:
RED A.A.P.P.
Asociaciones Analíticas y
Publicaciones Periódicas.

PARTICIPAN:
- Fernando Diego (Asociación Filósofos de la Cultura)
- Juan Manuel (Instituto Freud)
- Mariana Bice (Asociación de Estudio Freudianos y Simposios)
Cooperación:
- Carla Pohl (Asociación Analítica Fri(x)iones) - @h4k

INFORMES E INSCRIPCIÓN:
ACTIVIDAD NO ARANCELADA
CUIFOS LIMITADOS

0114-533343
carla@fri(x)iones.com
www.com-dieg.blogspot.com
facebook.com/fri(x)iones
instagram.com/psicoanalisisdelosmisioneros
www.comfca.org.ar

Extrae la primera frase del texto de Enrique Acuña “Pandem Inc”ⁱⁱ: “A la actualidad del trauma responde la agudeza del inconsciente”. Agrega que existen versiones del trauma articuladas al acontecimiento, por lo cual, sugiere ir hacia la tesis de Lacan que subraya el aspecto que tiene el acontecimiento traumático: de encuentro, sorpresa, tropiezo y discontinuidad, situado más del lado de la *tyche* y ese encuentro azaroso con lo real. Es en el lenguaje mismo, donde hay un elemento heterogéneo, la pregunta de Christian Gómez orienta a cómo tratar con palabras, un elemento que pertenece a otra estofa, referencia a Jacques Lacan en esa conjugación *trou-mastisme*, como agujero de la lengua.

-Otra referencia: *Actualidad del traum* ade Germán Garcíaⁱⁱⁱ, Clase III titulada: Sugerencias de Eric Laurent. Explica lo real como eso que ocurre como

afectación y no tiene correlato con la representación. En Freud, será el resto de un elemento no asimilable, que el lenguaje puede rodear, pero no absorber. Para Lacan, traducido como lo imposible de reconocer. Según Eric Laurent en *Cuadernos de psicoanálisis N°25. Hijos del trauma*, se trata de fenómenos que son a la vez, borde y corazón como lo que funda el campo del lenguaje y lo que está a la vez, en el borde. Coincide el punto en el que alguien se fundó, con lo irreductible al lenguaje.

Para hablar de ese real imposible de reconocer o nombrar, Christian Gómez hace dialogar a ambos textos: En expresión de Eric Laurent, citado por Germán García: “el neurótico pasa a través de momentos de angustia que le dan la idea de esos fenómenos”.

Y leyendo a Enrique Acuña, en el comentario de Ana Gutiérrez, tituladoⁱⁱⁱ: “Del peligro al signo de Uno”, implica una travesía, la de ser o tener el falo, estar en el goce fálico o en tránsito hacia otro goce desconocido: un goce suplementario, para retornar nuevamente al goce fálico. Es un tránsito, por eso el término: lo trans. Lo interesante, agrega Christian Gómez es que, a partir de ese circuito, algo del deseo se está articulando.

Situando la idea de generalización: agrega que cuando alguien pierde la cuenta se identifica, al referir por ejemplo no saber cuántos cigarros se fumó, identifica su ser a un fumador. En este punto el docente, siguiendo a Germán García agrega que devolver la dimensión de sujeto es devolverle a alguien la posibilidad de hacer su propia cuenta, por ello la pregunta apuntaría a ¿Cuándo empezó? Si un sujeto hace referencia a algo que no anda, o a algo que se rompió ¿Qué pasó la primera vez? En general, la gente no quiere saber nada de eso. Según

Eric Laurent “Tras un trauma, hay que reinventar al Otro” Otro del lenguaje, de la dimensión significante / significado del signo que es del deseo.

Christian Gómez aclara que a diferencia de lo que alguien podría pedir, como una restitución o vuelta del estado anterior, se trata de una reinvención. No se trata de recuperar cierta homeostasis anterior al trauma, sino más bien, lo que el sujeto va aprehendiendo en un análisis, es que tiene que inventar una salida a ese instante que lo dejó sin palabras.

-El DSM en cuestión: una crítica de la categoría de estrés posttraumático, de Elena Levy Yeyati^{iv}. Fue otro texto citado. En la introducción la autora, se pregunta por el surgimiento de la categoría del Trastorno de Estrés Post Traumático y el rechazo del concepto freudiano de neurosis, ocurre a partir del año 1980, con la salida del DSM III, donde hubo una transformación de las categorías haciendo desaparecer las teorizaciones freudianas, Christian Gómez sostiene que favorece a este movimiento las transformaciones del campo psiquiátrico, la invención de los neurolépticos y el auge de los criterios estadísticos, lo que Eric Laurent llama, generalización. Desaparece la categoría neurosis para transformarse en trastornos, cuestión que influye luego en las políticas públicas de salud orientadas a la población.

Dicha transformación consiste en despojar el concepto del trauma del contexto teórico freudiano, con sus repercusiones en los siguientes años y ediciones: 1983, DSM 3; 1987, DSM 3 -R; 1994, DSM 4 y 2013, DSM 5.

Identificando la facticidad del trauma y el agente provocador en lugar de la causa: el trastorno de estrés post traumático es sindrómico, basado en la

descripción y en la facticidad de que eso haya ocurrido. A diferencia del planteo freudiano donde lo que genera el trauma, o dicho de otro modo, el agente provocador no se encuentra en la realidad fáctica sino que lo que hace que un acontecimiento tenga su estatuto, es más bien del orden de lo real. El docente agrega, por ejemplo: una fantasía.

Lo generalizable, se encuentra en que lo que generaría este trastorno es casi cualquier circunstancia que pueda dejar a alguien en el lugar del perjudicado, Christian Gómez sitúa la referencia al libro de Paul Laurent Assoun, *El ideal y el perjuicio*^v. Estos criterios estadísticos están hechos para la seguridad social: que son las obras sociales junto con el discurso jurídico, bajo esta lupa dejan sin posibilidad la implicancia de quien habla. Acontecimiento que conduce a la idea de perjuicio, a diferencia de la referencia que otorgó Enrique Acuña, en conexión a lo que sostiene Alain Badiou en su libro *El ser y el acontecimiento*, Tomo 1, para ello, Aldana Macena aceptó la invitación a comentar.

Para hablar de acontecimiento, comienza situando el sintagma de la revolución francesa, donde el historiador incluye todos los rasgos de la época, lo uno del acontecimiento que puede ser calificado por Louis Saint-Just en 1794 como “la revolución está congelada” agrega esa marca de uno que es la propia revolución, que al ser calificada muestra que el mismo es un acontecimiento que él es. Aquí la facticidad opera también como enumeración de los hechos acontecidos dentro de esa revolución. En ese significante, Badiou sostiene que habrá algo del acontecimiento. Aldana Macena se vale del comentario que realiza Leonardo Vera, titulado “Desexualización del placer”^{vi} Clase que dicta Fátima Alemán, quien señala que todo acontecimiento es un hecho de lenguaje a diferencia

de nombrar acontecimiento como un hecho fáctico, tal como lo estudian las ciencias sociales. Da ejemplos de sistemas de pensamiento: lo político, el arte y el amor que derivan en distintos tipos de acontecimientos. Para Badiou el acontecimiento depende de una construcción de conceptos, se lo puede pensar de manera abstracta y comparar en retroacción: allí hubo un acontecimiento. Puntúa Christian Gómez: un hecho que por su interpretación, deviene acontecimiento, es a posteriori que algo tiene esa condición.

Situando la diferencia entre hecho y acontecimiento, lo que tiene que ver con el hecho serían situaciones neutras, que responden a algo global y natural. En cambio, el acontecimiento será algo local y singular, ligado a la historicidad de un hecho o situación. Y existe porque hubo una nominación, alguien debió nombrarlo, ese alguien es un sujeto, quien también es parte del acontecimiento y por ello efecto del mismo. Christian Gómez agrega que ese sujeto se encuentra en lugar de agente y de efecto, a la vez. Post acontecimiento surge nuevas formas: subjetivas, reactivas e inéditas. El sujeto para Badiou, agrega Aldana Macena, se encuentra como configuración excedente de una situación, esa subjetivación hace posible que ese acontecimiento se oriente a la verdad. La verdad aparece como eso que se devela.

El acontecimiento, es contingente, lo es porque devela (desoculta) por lo tanto, agrega Christian Gómez, por una contingencia azarosa, aparece la verdad, inherente a ese sujeto.

Al docente le interesa la noción de acontecimiento porque ese “Ante que” pone en juego la dimensión del objeto, en cuanto irrupción en lo real. ¿Qué es lo que tiene valor de acontecimiento traumático para un sujeto? Existen diferencias en efecto para la psicosis y la neurosis.

Refiere a Enrique Acuña^{vii} quien a la vez sitúa en el *Seminario 10* de Jacques Lacan: *La angustia*, la cual es ante algo, causa del deseo detrás del deseo ¿Cómo pasó adelante? Se pregunta ¿Cuál es el objeto del miedo, es el mismo al de la angustia? ¿Puede objetivarse en el mundo fáctico? Prevalece una doble temporalidad, donde una palabra evoca a otra, se trata de la función poética, en esa función de evocar contingentemente sea por simili cadencia, por homofonía u otras figuras de la retórica: *evoca* una situación anterior que es la situación traumática. Hay un desde antes, el desamparo inicial, algo que concierne, pero para lo cual no hay respuesta, frente a ello hay invención del Otro, la fantasía es una trama frente a esto, algo está en el lugar de eso que no tiene representación. La clave está en cómo implicar a un analizante en su propio peligro interno, la localización en el decir de un sujeto, de lo que Freud llama la situación traumática ligada a una fantasía neurótica con connotación sexual (proto fantasías) donde está en juego como un sujeto ha elegido su neurosis forzosamente, pero decidiendo la elección de una satisfacción.

Lo traumático, para el discurso del psicoanálisis, no será generalizable, será necesario que el sujeto nombre como es que un hecho por ejemplo: ir a la guerra, perteneciente al tiempo uno (actual) toca algo del orden del desamparo (tiempo dos) y eso retorna. Retorno de aquello que no tiene representación. La hipótesis que se encuentra sosteniendo el docente es que el inconsciente interpreta todo el tiempo, pero cuando esa interpretación fracasa, aparece algo del trauma en cuanto elemento o detalle inasimilable. A la vez es eso mismo que lo está causando como deseante, así como es el deseo que se perfila en tiempos de futuro anterior, frente a eso inasimilable deberá inventar un Otro.

Continuaremos en la cuarta clase, donde Julia Pernía comentará el libro “Agudeza y arte de ingenio” de Baltasar Gracián, para introducir la idea del inconsciente intérprete.



ⁱ“PANDEM INC (Pan de Inconsciente)” , fechado el 26 de abril de 2020 , Discurso de cierre de la Asamblea anual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata- Biblioteca Freudiana- y el Instituto Pragma.- el 22 de abril de ese año. Disponible en <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2020/04/26/pandem-inc-pan-de-inconsciente-enrique-acuna/>

ⁱⁱ García, Germán: *Actualidad del trauma*. Ed. Grama, 2005.

ⁱⁱⁱComentario a la clase inicial del seminario de la red AAPP“TRAUMA Y SEXUACIÓN – de la angustia al deseo” Dictada por Enrique Acuña, Mayo 2021. Disponible en: <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/05/16/del-peligro-al-signo-de-uno-comentario-a-la-clase-inicial-del-seminario-trauma-y-sexuacion/>

^{iv}*El DSM en cuestión: una crítica de la categoría de estrés postraumático*, de Elena Levy Yeyati. CABA Ed. Polemos, 2014.

^vPaul Laurent Assoun, *El ideal y el perjuicio. Hacia una clínica social del trauma*. Editorial Nueva Visión. 2001.

^{vi}Comentario al Seminario TRAUMA Y SEXUACIÓN. Desexualización del placer Por Leonardo Vera. Junio 2021. Disponible en : <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/06/16/desexualizacion-del-placer/?fbclid=IwAR3QuG0Zp5W76um0jNoE9104UCxzUIZHw7DrHX5uRHmD11fK7G10rEfXo>

^{vii}Comentario a la clase inicial del seminario de la red AAPP“TRAUMA Y SEXUACIÓN – de la angustia al deseo” Dictada por Enrique Acuña, escrito por Ana Gutiérrez Penette, Mayo 2021. Disponible en: <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/05/16/del-peligro-al-signo-de-uno-comentario-a-la-clase-inicial-del-seminario-trauma-y-sexuacion/>